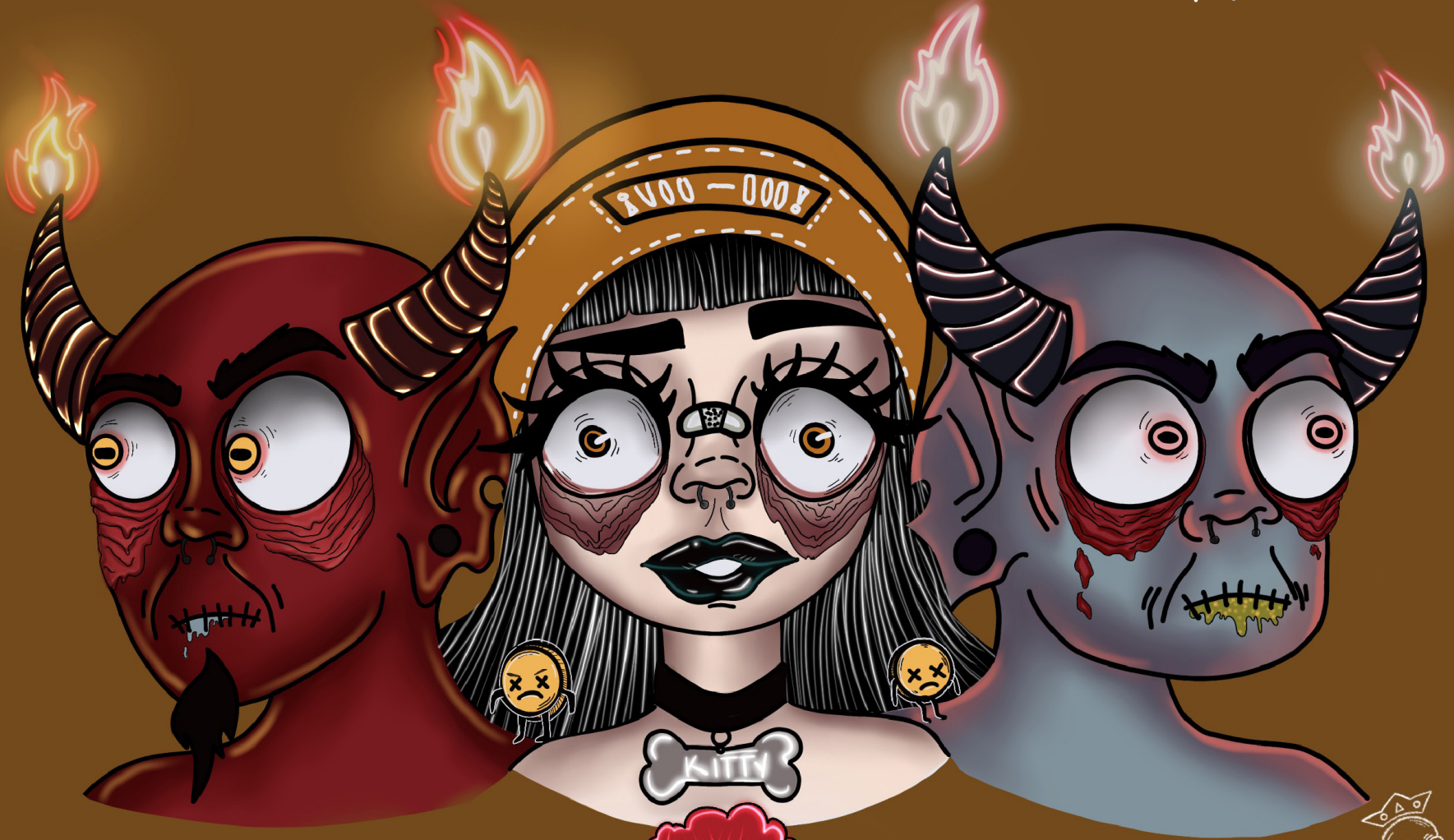
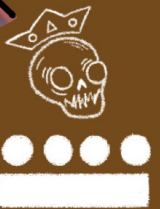


EL CUARTO DEL MUERTO

Si no es aquí, ¿dónde?



AMARO
X
SCALETTA



LA CRIPTA DE LOS LAMENTOS

- VI** No hay perro que escape ni escape que no se oiga, Diego Ambrosio
Ilustración, Gerardo Amaro
- XI** Entre Ángeles Te Veá, Eduardo Honey
Ilustración, Robert MG
- XVI** La espera, Khatia García
Ilustración, Robert MG
- XIX** Aire, Gerardo Amaro
Ilustración, Axel Mejía

LA SUPERVIVENCIA DE LAS LUCIÉRNAGAS

- XXIII** Bloqueo de Escritor, Adán Echeverría
- XXIV** Equilibrium, Reyes López Rolando

AD VITELLIONEM

- XXVII** La Plaza Marco (Normalidad: Parte I/III), Belén Amitrano
- XXVIII** El Reloj que Remolcaba Exorcismos, Sing-Wan Chong Li
- XXVIX** Bailarina (Normalidad: Parte I/III), Belén Amitrano Ansia,
- XXX** López Gómez leve

- XXI** Imantada por el Eclipse Salvaje, Sing-Wan Chong Li
- XXXII** El Patio (Normalidad: Parte I/III), Belén Amitrano

LO QUE LOS MUERTOS CALLAN

- XXXIV** FEAR AND LOATHING IN LAS VEGAS: El desconecte hecho comedia negra, Mario Hernández
- XXXVIII** El Cinema de Lux, Luis Alberto Torres
Ilustración, Ana Scaletta
- XLIV** Piñas Coladas en Abril. Entrevista a CHDKF, Jake Márquez
Ilustración, Jake Márquez
- L** La idea de Percepción En la Terraza de Renoir, Paulina Murguía
- LIII** Los Indeseables (Segunda Parte), Mario Hernández
Ilustración, Gerardo Amaro

SUERTE DE PAPEL

- LXIX** Horóscopos, Jackie Vidente
- LXXV** Publicidad Falsa, Robert MG

EPITAFIO

GERARDO AMARO, JUNIO, 2021

Muchas historias cobran sentido no por su contenido exclusivamente. Existen diferentes razones por las cuales pronunciamos algunas palabras y las hacemos permanecer sobre la tierra tantos años. En los cantares mexicanos, Nezahualcóyotl se cuestiona por la existencia y permanencia de uno en forma de flor y canto:

¿Acaso de veras se vive con raíz en la Tierra?

No para siempre en la Tierra:

sólo un poco aquí.

Aunque sea de jade se quiebra,

aunque sea de oro se rompe,

aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar.

No para siempre en la Tierra:

sólo un poco aquí.

Entonces, ¿qué nos queda? Sabemos que lo material está destinado a desaparecer en algún punto o simplemente deja de ser útil y se le olvida. Usos temporales, destinos marcados por, a veces, unos cuantos sellos o indicaciones

que especifican: *consúmase antes de...*, sin embargo, hay algo que permanece más tiempo, algo que no está destinado a perecer tan fácil. La manera en la que uno permanece para siempre es a partir de la palabra, pero no cualquier tipo de palabra, debemos de recordar que es fácil decir barbaridades y caer en incongruencias o contradicciones. La palabra que permanece para siempre es la que es bien dicha, la que se siente, la que se piensa... Al ser pensado de este modo, es como si las cosas que se dicen y las que se escuchan se siembran no sólo en el recuerdo, sino que viven en el corazón.

Puede ser que deba cambiar un poco la interpretación que tenemos de las historias. Debemos salir de la última torre, del bosque encantado o de los lagos de lava... Ver de lejos y ser un espectador que poco a poco se convierte en un narrador. Y es en este momento y para siempre que el místico *había una vez...* se degrada en tonos más próximos, más familiares que, sin quererlo pero deseándolo, se vuelven en *había una voz...*



LA CRIPTA
DE LOS
LAMENTOS

NO HAY PERRO QUE ESCAPE, NI ESCAPE QUE NO SE OIGA

DIEGO AMBROSIO

*—Porque me has visto, has creído —le dijo
Jesús—;
dichosos los que no han visto y sin
embargo creen.*

Juan 20. 29

Ya van varios días que no veo al Chuchín, ya me comencé a espantar, y cuando digo que ya es que ya. No tiene muchos lugares a los cuales ir, digo, vive atrás de la casa en el terreno baldío, ese mero que es de mi tía, mi abue le dio ese cacho, pero nunca ha construido nada, sólo apila tierra, basura y, hasta hace tres días, al Chuchín.

Me da un montón de miedo preguntarles en casa dónde está, o si lo han visto, de por sí me gritan de todo, más por ese pinche perro. La cosa es que creo saber quién es seguro que sepa, puesto que es un can no tiene muchos enemigos, sólo mi primo, Juan. Ese wey es más culero que su jefe, y eso que su jefe los abandonó a él y a su jefa, quién sabe por qué; pero bueno, mi tía es la que le presta ese terreno a Chuchín.

Antes de irse, su papá le dejó una pistola envuelta en una playera, no era una pistola de balines, esos plásticos que no se deshacen en las tripas, los cuales, muy de cerca, pueden dejarte ciego o dejarte un pequeño orificio en partes sensibles del cuerpo. Cuando traje por primera vez a

mi perro, Juan solía amenazarnos a los dos, por eso lo quiero tanto, él le ladraba al ojete mientras yo lloraba. Sospecho de mi primo por el odio que tenía hacia mi perro, yo no tengo la culpa de que Chuchín sí tuviera un hogar en ese terreno baldío, mientras que Juan en el terreno baldío sólo veía eso, un baldío.

Tanto era el coraje que se cargaba que un día, cuando estaba yo en clases en la secundaria, aprovechó y le tiró un balazo a Chuchín, llegué a casa después de la una de la tarde y vi a mi perrito con un hoyo en su pata, la bala atravesó todo lo que antes era una patita íntegra y suavecita. Pero eso no fue lo peor, el muy cabrón cobraba cinco varos por piocha a sus amigos, todo para que pudieran meter su dedo a través del orificio. Muchos le pagaban hasta después de haber recibido el servicio prometido, otros tantos lo mandaban a la verga por chismoso. La situación no me molestó tanto porque, al final de todo, Juan me disparaba un chesco y unas papas con las ganancias.

Hace unos días, de hecho, un día antes de que Chuchín desapareciera, Juan trajo a su compa Tomás, ese wey le hace a todo, o eso dice mi primo, lo hemos visto borracho, mariguano, de monoso, cricoso, bueno, hasta encuerado. El chiste es que, a pesar de conocernos ya de años, él no sabía de este milagroso suceso: un perro con un hoyo en la patita lo suficientemente grande como para meterle un dedo. Era sábado y la neta no sé dónde estarían mi tía y mi mamá, aunque a ellas tampoco les interesa dónde estamos o con quién, entonces vale verga parejito. Llegó Tomás, lo supimos por su chiflido y la mentada de madre, Juan y yo le respondimos y lo dejamos entrar.

— Pinche chismoso, Juan, ¿cómo va a tener un hoyo el perro? Donde no lo tenga, te meto un chingadazo a ti y le meto dos a tu primo porque sí.

— Orita vas a cerrar el hocico — dijo Juan, mientras caminábamos al terreno baldío —

namás deja que le hable este wey, porque a mí ya no me hace caso.

Chiflé quedito y Chuchín acudió al llamado, se acercó sin pedos, ya ves cómo son esos perros que casi parecen de calle, se regalan con medio mundo, con una palabra de cariño o con que los veas tantito es suficiente; lo divertido comenzó cuando, en un intento por agacharse para checar la pata del can, a Tomás se le cayeron sus cosas, n'ombre, hubieras visto, el pinche Chuchín agarró sus llaves y de volada se echó a correr, y ahí nos ves, persiguiéndolo en el terreno baldío, el perro conocía mejor el espacio que nosotros, ¿quién chingados se querría meter ahí si no un perro?

En el transcurso de la búsqueda yo encontré dos casquillos de bala, los guardé en mi bolsita del pantalón, pa' presumir después en la secundaria de que estuve en medio de una balacera o algo así; Juan encontró al perro; Tomás una mochila. La chingadera ya estaba sucia, llena de tierra, olía a *miados* de Chuchín; no hacía falta abrirla para ver en ella varios hoyos, hoyos de bala, hoyos de patita de Chuchín, dentro de ella habían varias carteras con credenciales de escuelas y también del INE, dos relojes rotos, unos aretes todos oxidados y una pulsera, nada tenían en común, las fotos de las credenciales eran de diferentes personas, lo único que hermanaba a todo eso era el baño de sangre, la marca de los dedos, las huellas porosas estampadas en la plasticidad de las tarjetas con color marrón oscuro. Ninguno de los cuatro (Juan, Tomás, Chuchín y yo mero) reconocimos a nadie de ahí. No pasó mucho tiempo para que llegara mi tía, al vernos en ese sitio con las manos ocupadas, corrió gritando un montón de chingaderas.

— ¡Estás viendo y no ves, pendejo! ¡Juan, qué chingados andas agarrando! ¡Hijo de tu pinche madre, te dije que aquí no te metieras, por eso no quería acá al puto perro! — al momento de decir eso le metió un patadón a Chuchín, pinche vieja, namás porque es mi tía, si no...— sácame a este otro pendejo.

— Me llamo Tomás, seño...

— Nombre de pendejo.

Al final de eso nos corrieron a Tomás, a Chuchín y a mí, nos sentamos afuera del portón de la casa y por fin pudo meter su pinche dedo en el hoyo de mi perro.

— No mames, no le creía al chismoso de Juan, pero ve, qué cagado le quedó el balazo, lo chido es que no se le infectó. Salió igual de culero el Juan que su papá ¿o no?

No le respondí. Mi tío se había ido hace no mucho y a Juan le dolía recordarlo, a mí no, la verdad nunca se metió conmigo y me dejaba jugar con su pistola descargada. Ya después de un rato, Tomás se fue, ahí me despides de tu primo, te la lavas, me

dijo al irse. Me sacó de onda que, aunque ya había pasado bastante tiempo, mi tía siguiera emputada con el Juan, lo estaba regañando quedito, pero duro, o sea, en voz bajita, pero con groserías cabronas. Escuché poco realmente.

— No vales verga, Juan... Si tu papá estuviera... igual de pendejos los dos... Por eso te dije que no te metieras ahí... ahora resulta que fue el pinche perro ... yo no sé cómo, pero vas a encontrarle un lugar a todo esto, eh cabrón... si ya sabías que se fue por eso... icállate, de él no vas a hablar así que por él tragaste ya 17 años!... ¿y para qué quieres verlo? Con que sepas que está vivo y que anda por los *yunaites* basta... a ti no tengo por qué darte explicaciones... sácate de aquí antes de que te dé un santo fregadazo que hasta me voy a arrepentir.

Y pues ese fue el último día que vi al Chuchín. Lo sigo buscando y nada. Yo nunca le metí el dedo al hoyo de su patita, y no me arrepiento, tenía certeza de que lo tenía y él tiene certeza de que yo nunca le metí el dedo en su patita, con eso me basta, pero nunca me pregunté si eso le habrá dolido, meter el dedo en la herida aún abierta... espero que no, qué culero debe ser vivir intentando ignorar y que te estén chingue y chingue sobre eso. Al rato voy a ver a Juan y le preguntaré, me dijo en la mañana que iba a dejar unas cosas (no me dijo cuales) a un lugar (no me dijo dónde), no tarda en regresar, ojalá venga con el Chuchín, así podría gritarles “¡Eh, pinches perros sufridos los dos!” y terminar con esta preocupación.

GERARDO AMARO



ENTRE ÁNGELES TE VEAS

EDUARDO HONEY

MÍRALO SAMUEL, ESE ES EL CHAMACO. ¿VES CÓMO LE ENCANTA JUGAR FÚTBOL? NO HAY NADA QUE LO DETENGA CUANDO DRIBLA A LOS DEMÁS.

Y es un demonio al defender: nadie lo supera. Pero debe tener cuidado, ya van tres pantalones que rompe en la semana. Su mamá lo ha regañado varias veces pero luego, en la escuela, le gana la pasión futbolera y se pone a jugar. ¡Viste el gol que acaba de meter! Se ve feliz y le encanta arrojarse de rodillas al suelo. ¡Uf!, será otro pantalón menos. Verás que después de que todo mundo lo felicita, en especial esa chica de trenzas, se levantará muy ufano y regresará al salón de clases. Incluso escuchará cómo hablan muy bien de él varios de los profesores y sabrá de los planes para que al día siguiente lo inviten al equipo de la escuela. Terminará su día y, al retirarse, la chica de las trenzas estará a la salida para regalarle un beso,

en los labios! Ella le dirá que lo espera al día siguiente, después de clase, para que salgan de paseo. ¡Ah, la juventud! Entonces regresará a casa, con un sentimiento que ni el gol más chido le puede provocar. Su madre lo verá entrar y en cuanto vea cómo está el pantalón, le dará de gritos.

Pero esto no se compara a lo que pasará en cuanto llegue su padre, quien se

parte el lomo para pagarle los útiles a su único hijo. Incluso ha sacrificado más de una necesidad para su esposa o para él por andar comprando esos costosos uniforme que tanto necesita el “niño”, en esta época en que las hormonas buscan agitar la estatura. El padre, fastidiado porque lo han vuelto a regañar en la fábrica y piensa que lo van a incluir en el próximo recorte de personal, entrará a la casa, se sentará en la mesa a esperar a que su mujercita le sirva la cena. Mientras busca con la vista el control de la tele, notará que hay un pantalón escolar con enormes agujeros en las rodillas. No se dará cuenta que su mujer le servirá la sopa muy caliente. Absorto por el descubrimiento del pantalón, el esposo tragará distraídamente una cucharada, se quemará la lengua y la furia lo desbordará. Verás que se levantará muy molesto, tomará el pantalón e irá a pelearse con el chamaco. El adolescente estará pensando en las colitas del cabello de la chica que le dio el beso, brincará cuando un estruendo tira su puerta. Su padre azotará el pantalón sobre la cama y le increpará de manera ruda el porqué le hace eso de estar rompiendo y rompiendo la ropa con lo cara que está y que apenas les alcanza la lana, que es injusto y que esto y que aquello. Impresionado por la actitud de su jefe, el chamaco se le quedará viendo con los ojotes y la boca entreabierta, sin saber qué decir. El padre le propinará un primer golpe porque pensará que se están burlando de él y luego seguirán más y más, hasta que la madre, alertada por el escándalo, entre y vea al padre.

Le costará trabajo tranquilizarlo para poder llevarlo aparte. En su cama, aterrado, el adolescente sollozará sorbiéndose los mocos y acariciándose con cuidado el rostro, con la intención de no despertar al dolor. En el otro cuarto, la madre platicará con el padre y tratará de convencerlo que vaya a disculparse con el “niño”, pero predominarán el orgullo y la tozudez del marido, quien preferirá desentenderse del asunto, así que se sentará a la mesa, cenará calladamente (ahora la sopa estará fría pero no le prestará atención) y después se retirará a descansar. Al día siguiente el chamaco será despertado

por su madre y en el baño descubrirá que tiene moretones y cortadas en el rostro. Se llenará de vergüenza y se fingirá enfermo para no ir a la escuela, no le gusta la idea de que sus compañeros puedan burlarse de él y menos lo que dirá la chica de las trenzas. Creerá que todos los demás piensan que él es un niño incapaz de defenderse. La madre, al verlo, sabrá que finge pero cuidará solícitamente de su retoño.

Ese mismo día, la convocatoria para la selección escolar de fútbol será cerrada con el equipo que los dos siguientes años ganará los torneos nacionales y uno internacional. Muchos de los jugadores serán llamados a fuerzas inferiores de varios equipos y algunos terminarán en la liga mayor. Uno será un astro en el fútbol europeo después de que haya dado mucho que hablar en un mundial que tardará una década en llegar y que hubiera sido el suplente del chamaco en el equipo escolar. Pero no me dejes adelantarme mucho. Ese mismito día en que el chavo se finge enfermo, una linda niña de trenzas

lo esperará infructuosamente a la salida. Se descubrirá plantada y se indignará. Entonces inventará un chisme que contará a sus amigas íntimas y que en menos de una semana correrá por toda la escuela: que al pobre chico no se le para.

Cuando el chamaco regrese de su “enfermedad”, se encontrará con que todo mundo murmura algo a sus espaldas y que, incluso, sus mejores amigos le dan el cortón. La chica de las trenzas lo desconocerá y no le volverá a hacer caso. Pero lo peor es que cada vez que trate de jugar, el temor a romper los pantalones le caerá como pecado en las espaldas, y su nivel de juego descenderá de manera notable. Todo esto afectará su rendimiento escolar, reprobará dos materias y tanto su madre como su padre lo regañarán con intensidad creciente. Su autoestima seguirá bajando y bajando, repetirá el año y, para esconderse, empezará a comer y así acallar los oleajes de la soledad, de sentirse paria.

Terminará con dificultades la secundaria y apenas podrá salir de la preparatoria, con dos años de retraso. En ese momento su cuerpo presentará una circunferencia notable igual a su temor a jugar fútbol. Tratará de entrar a la universidad pero no pasará los exámenes o no conseguirá las becas. En cierto instante, después de ver los resultados de un examen de admisión que le resultaron negativos, verá la convocatoria para optar por becas deportivas. Algo en su interior se revolverá en una nostalgia, pero lo aplastará con una buena cena. Pasarán varios meses y por fin logrará cursar una carrera técnica que no le servirá de nada. La acabará pero será la misma pérdida de tiempo que si se hubiera dedicado a actuar como árbol.

Abrumado, se dedicará a conseguir trabajos temporales como vendedor, chofer o milusos.

Todo mundo a su alrededor, amigos como enemigos, le podrán motes sobre su gordura y poca movilidad. Se reirán a carcajadas cuando él les cuente lo bien que jugaba fútbol. Luego de varios años conocerá a una simpática gordita con dos divorcios encima. Se enamorarán (o pensarán que estarán enamorados), se casarán en dos meses y después de tres hijos, pelearán una y otra vez hasta que ella fallezca por un problema cardiaco a dieciocho años del matrimonio. Sus hijos crecerán, harán su vida y él será internado en un asilo. Fallecerá a los 59 años, con una sonrisa boba mientras veía una final de campeonato en la televisión. Lo enterrarán sus familiares, le llevarán flores una vez al año y será olvidado antes de un lustro.

Samuel, por eso somos muy importantes. ¿Viste? ¡Ya se rompió los pantalones! Pero no le importa y menos cuando lo saludan así de efusivamente. ¿Verdad que tiene una voz encantadora la chica de las trenzas? Y escucha a los profesores, creen que el chamaco no los escucha. Tal como te lo dije, les gusta cómo juega y lo van a recomendar para la selección escolar. En lo que acaba el día de clases, ven, acompáñame a ver al padre. Es un trabajo tan repetitivo el que hace que por eso siempre llega cansado. Y es normal que esté tan nervioso, apenas ayer despidieron a veinte de sus compañeros. Lo que no sabe es que está considerado como un excelente trabajador y para nada piensan en despedirlo. Es más, mañana le darán un reconocimiento y lo ascenderán a supervisor. ¿Quieres

leer su expediente? ¡Tienes razón, es hora de volver con el chavo! Ahí está, ¡qué bonito beso le acaban de dar! Vamos, córrele a la casa de él. Ya llega el chico, está bien embelesado el pobre y la madre ya lo está regañando pero no la pela. Samuel, mucho cuidado que ahora es el momento. Déjame subirle al fuego de la sopa y ayúdame a esconder el encendedor para que la madre del chamaco no lo encuentre. ¡Perfecto! La sopa ya se quemó. ¡Ven para acá que llega el padre! Pobre de la señora, eso de andar pidiendo disculpas, pero bueno, qué le va a hacer aunque no sea ella la culpable. Fue muy buena su idea de preparar quesadillas para acompañar el guisado y qué bueno que su esposo recibió con ternura la propuesta. ¿Notaste que con todo el rollo de la comida, el padre ni se dio cuenta del pantalón? Son estos momentos los que hacen que valga la pena que uno sea ángel de la guardia, ¿o no, Samuel?

ROBERT MG



LA ESPERA

KHATIA GARCÍA

RECUERDO CUANDO TE VESTÍAS POR LAS MAÑANAS, EL SONIDO DEL AGUA GOLPEANDO EL SUELO SE ESCUCHABA DESDE TEMPRANO, EL VAPOR ESCAPABA DEL BAÑO Y EL OLOR A JABÓN SE ASENTABA EN TU PIEL RECIÉN DUCHADA.

Recuerdo que salías a la primera hora del día, al menos eso me parecía, pues algunas veces los rayos del Sol eran testigos de tu partida; otras cuantas, era la Luna quien te vigilaba a lo lejos en tanto despedía su turno vigente. Todo esto dependía de tu horario de clases, ya sabes.

Recuerdo que llegabas a veces o muy tarde o muy temprano, me contabas todo sin omitir detalles: las ocurrencias de tu amiga Mariana, la mala suerte de Nicole en el amor o los chistes de Diana durante las clases, los temas interesantes de la escuela y cómo ellos te hacían reflexionar de regreso a casa.

Recuerdo que después de cada comida pedías un té o un café para seguir acompañándome, ignorando las montañas de tareas y deberes correspondientes, fingiendo que no te desvelarías haciéndolas sólo para tener un ratito más conmigo.

Recuerdo tu ceño fruncido o tus cejas arqueadas, tus gesticulaciones, tus movimientos de manos que parecían prestidigitaciones, pero, sobre todo, recuerdo tu sonrisa enternecida, aún la veo en el retrato de la sala y me pregunta, me pregunto, a dónde fuiste a parar, quién se atrevería a hacerte daño o por qué no te dejaron volver a casa.

En ocasiones salgo y me preguntan por ti —yo también suelo hacerlo—, no me queda más que decir cómo te fuiste y ya no regresaste, cómo nadie te vio llegar a la escuela y que ya no entraban las llamadas a tu teléfono. “Esperemos que pronto la encuentren”, me dicen y si no es eso, es un “esperemos que pronto regrese a casa”, “que pronto aparezca”, “esperemos que esté bien”, lo de siempre, pero nada de eso ayuda. Hace tiempo la esperanza dejó de ser una buena compañía, después de todo el doctor Aurelio tenía razón cuando dijo “La esperanza no es consuelo, es la inquietud permanente.”

A veces me gustaría que las cosas fueran como en las películas: la búsqueda es desenfrenada, un perro sigue las huellas, llaman a un helicóptero a vigilar desde los cielos, los detectives privados no son tan caros y los del gobierno se especializan en los detalles, pero sabemos de sobra: así no son las cosas.

A pesar de todo sigo aquí. Todavía suena tu alarma. Aún te caliento el agua por las mañanas por si, cuando llegues, te quieres bañar. La taza de cerámica se queda en la mesa, en el lugar de siempre. Mariana sigue teniendo grandes ideas, me parece que Nicole ya tiene novio, pero Diana ya no ríe como antes.

Ahora sólo me queda estar en la sala, en ocasiones asomarme por la ventana, estar al tanto del teléfono como de la puerta. Realizar y rehacer mi limpieza, para cuando llegues encuentres todo en orden. Así que tú no te preocupes, mi niña, aún sigo aquí y todavía te sigo esperando.



insta: @robert_mg -

ROBERT MG

AIRE

7/?

CORTA SAGA DE LOS CUENTOS PERDIDOS

GERARDO AMARO

MI MUY ESTIMADO ARIAS:

Sé muy bien que en los últimos días, meses y años mi presencia no le ha sido del todo grata. Lo supe no en el momento de sus ausencias, sino que su mirada fue única testigo del abandono del cual fui acreedora por quererle de más. En sus ojos vi la ausencia de brillo al hacerme presente, y fue entonces que sus paseos nocturnos se volvieron más recurrentes. El aire fue pretexto para que los aromas del tabaco le perfumaran primero las camisas porque usted era fumador pasivo, posteriormente fue su boca, le agarró el gusto a tener un sabor más, un sabor que le hiciera no pensar en mis labios.

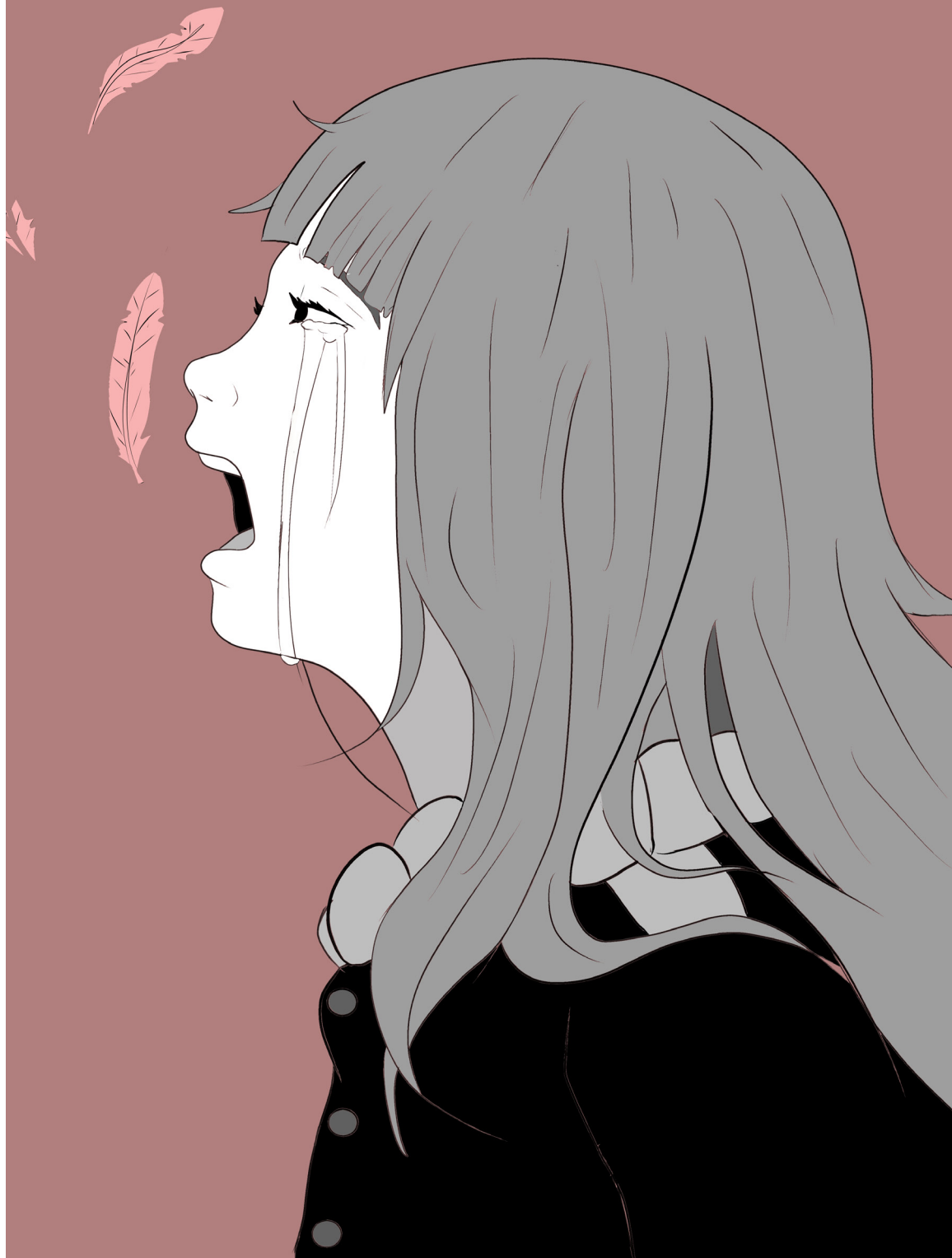
Su necesidad de espacio lo despertaba en las madrugadas, usted me creía dormida, perdida entre sueños, pero sólo necesitaba sentir la caricia tibia de nuestras sábanas para voltear y contemplar su silueta descompuesta, para darme cuenta, con tristeza, que desde hace muchos años usted ha sido un hombre roto, un hombre consumido por su propia oscuridad. Usted se hizo de noche a pesar de que en su piel llevaba la marca del beso celoso de la luna.

La palabra corre rápido, el viento es un móvil. Debe imaginarse entonces que me fueron notificadas sus hazañas y mitos que contó a sus amigos y amantes. Les llevó uno a uno no sólo a sus lugares imaginarios, sino que les condujo por las veredas y los senderos del lugar que cínicamente decía era nuestro hogar. La boca no sólo se le aflojaba para beber agua mala, el alcohol hizo que su boca floja pronunciara que usted desconocía mi cariño, y un día me puso un nombre ajeno. Se dio cuenta de su error, y con pretextos intentó esconderlo detrás de su sonrisa siempre noble, y yo, en mi ceguera escogida por voluntad, decidí no darme cuenta de aquello.

Así nos pasaron los años, y en una mañana en la que ningún gallo cantó y en la que ningún rayo de luz penetró en aquella nuestra ventana, la tristeza embriagó mi corazón al darme cuenta de que tu lado de la cama estaba vacío. Permanecía su aroma, y peor aún, su figura remarcada con un detalle tan preciso que me pareció que usted seguía allí. Llegué mil y una noches con la esperanza de que su recuerdo se borrara, hasta que en algún momento, sin esperarlo, la seda era lisa. Observé por mi ventana y vi la caída sutil de pétalos morados acompañados de mañana, allí entendí que usted se había ido. Estas palabras son leídas ante un auditorio vacío, nadie le trajo flores, nadie le llora y nadie pregunta por usted. Mi amado, le dejo mis últimas palabras. Por favor, lléveselas, y al igual que usted conviértalas en recuerdo, en sueño, en historia jamás dicha pero escuchada por su nueva casa de caoba tallada. Llévase mis últimas palabras y conviértalas en aire.

Siempre suya,
Nina.

AXEL MEJÍA



LA SUPERVIVENCIA
DE LAS
LUCIÉRNAGAS



BLOQUEO DE ESCRITOR

ADÁN ECHEVERRÍA

Esta hoja blanca me sacó la lengua
esta hoja blanca no se deja rayar
esta hoja blanca se sacudió las letras
esta hoja blanca
hoy se siente victoriosa.

EQUILIBRUM

REYES LÓPEZ ROLANDO

Maestros,
abandonen este lugar,
los monstruos de la poesía están avergonzados,
rehúsan aceptar esta noticia,
dicen que del cielo nadie avisó,
fue un errante del fondo quien lo dijo.

Estudiantes,
vengan,
traigan lápices duraderos,
escriban en las paredes de este cuarto
el nombre del poeta;
escriban también el apodo del que no ha llegado.

Nadie sabe por qué ha muerto el poeta;
pregunté a los antiguos,
sumergí la cabeza en el Jordán,

busqué en las teorías demostradas
y en las improbables,
leí los monolitos,
husmeé en el diario de las cautivas,
en los sentimientos suprimidos
y sigo sin respuesta.

Observen,
no soy el cantor,
pero esta muerte no puede quedar sin explicaciones.

¿A qué esperan?,
las muchachas están haciendo sus mochilas,
los perdedores amontonan escombros
en la base de la cruz,
los niños amenazan con echar los juguetes al río,
los países están a punto de imponer sanciones

económicas
y duelo de por vida,
y por si fuera poco
las bestias se niegan a comer.

Miren,
la noche se aproxima,
hay tantas maneras de recordarlo,
pero nadie desea,
lo quieren sobre el camino útil;
el tiempo no puede retroceder
para registrar en las cenizas
a ver si encuentra alguno de sus versos.

La nieve cubre los viñedos,
los recién nacidos
observan desconcertados a sus madres
llorando por alguien que no conocen,
los manicomios están vacíos,
de las escuelas retiraron la clase de literatura,
el cordero prometido en holocausto
se quita el polvo
y echa a andar,
los moribundos expiran por última vez
mientras la sinfonía de las orquestas
anuncian que el hijo de Dios no regresará.

Estudiantes,
hay tanta soledad ahora,
hay tanto dolor ahora,
se ha perdido lo esencial.
Miren el cielo,
no hay señales de luz.
Váyanse de aquí,
encuentren al poeta de los vivos...
si es necesario
registren en la próxima vida.



AD **VITELLIONEM**



LA PLAZA MARCO (NORMALIDAD: PARTE I/III), BELÉN AMITRANO



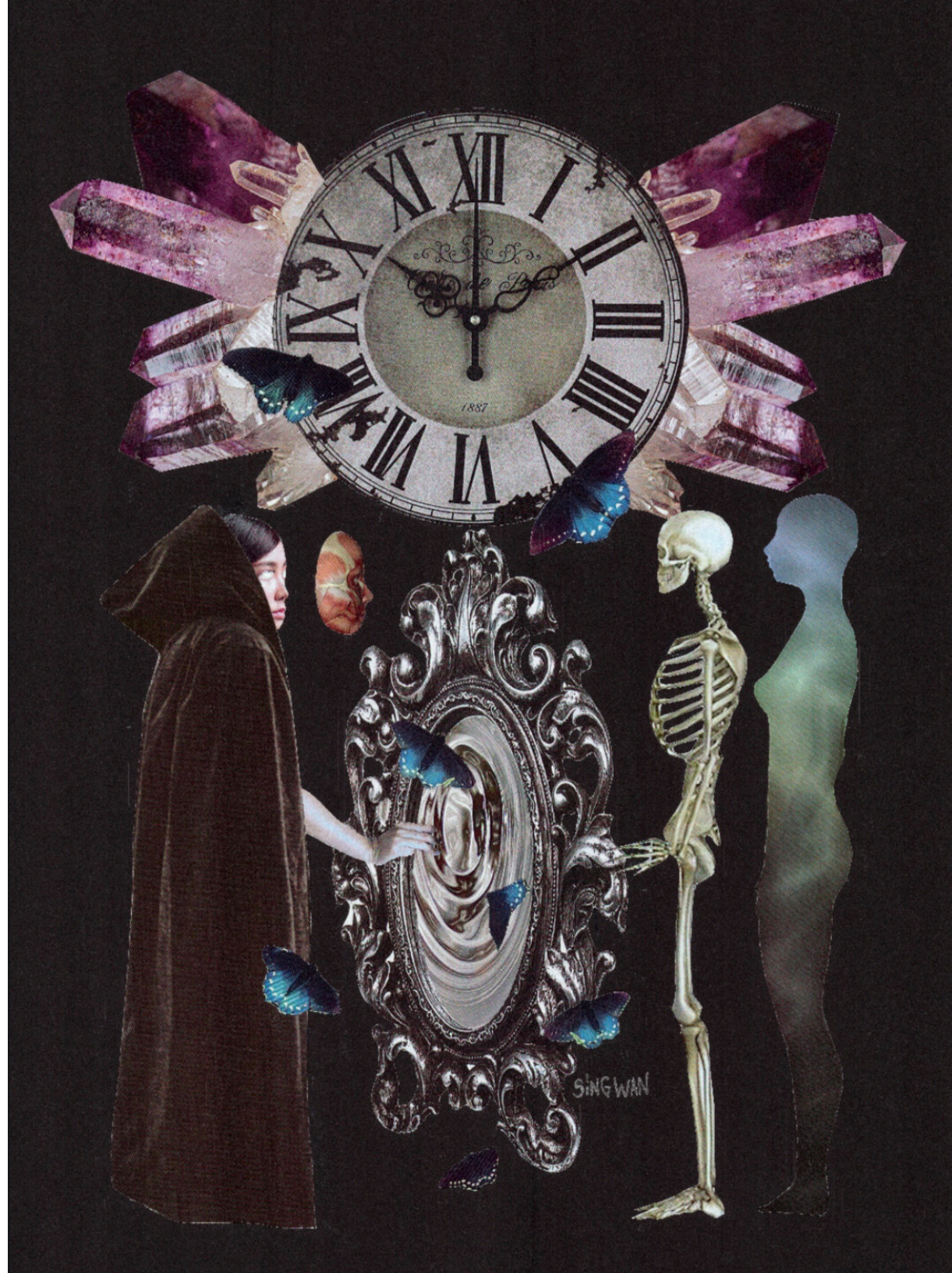
EL RELOJ QUE REMOLCABA EXORCISMOS,
SING-WAN CHONG LI
COLLAGE SOBRE PAPEL, 42 X 30 CENTÍMETROS



BAILARINA, (NORMALIDAD: PARTE I/III), BELÉN AMITRANO

ANSIA, LÓPEZ GÓMEZ IEVE





IMANTADA POR EL ECLIPSE SALVAJE,
SING-WAN CHONG LI
COLLAGE SOBRE PAPEL, 42 X 30 CENTÍMETROS



EL PATIO (NORMALIDAD: PARTE I/III), BELÉN AMITRANO

LO QUE LOS
MUERTOS
CALLAN



FEAR AND LOATHING IN LAS VEGAS: EL DESCONECTE HECHO COMEDIA NEGRA

MARIO HERNÁNDEZ

“BASTA DE JUEGOS. BASTA DE BOMBAS. BASTA DE PASEOS. BASTA DE NATACIÓN. 67. SON 17 AÑOS MÁS DE LOS CINCUENTA. 17 MÁS DE LOS QUE NECESITABA O QUERÍA. ABURRIDO, SIEMPRE ESTUVE HUYENDO, ESO NO ES DIVERSIÓN PARA NADIE. 67, TE ESTÁS VOLVIENDO AVARO. ACTÚA COMO SI TUVIERAS TU AVANZADA EDAD, RELÁJATE, ESTO NO DOLERÁ”,

esas fueron las palabras que Hunter S. Thompson escribió antes de tomar su revólver y volarse la cabeza. Un pedazo de plomo entra para callar esa voz que nunca, ni en sueños, deja de hablar.

La carretera, el sol de Nevada. Johnny Depp y Benicio del Toro montados en un Impala color rojo del 71. Un joven Tobey Maguire albino haciendo autostop.

Inocente, bucólico. Ignora que en la cajuela del descapotable donde está a punto de subir, esos dos infelices llevan todo Sinaloa.

Pausa, son las dos de la mañana y no puedo dormir. Este calor, no es el calor de Nevada. Es un calor aún peor. Enciendo el wifi y tomo mi celular. Sé que no es la mejor decisión, pero como a Raoul Duke, las ganas de estar drogado le ganan a mi razón. Veamos qué hay de nuevo. Netflix. Hace mucho tiempo que no veo esta película. La última vez fue en la prepa. Aún recuerdo cuando la ví. Película perfecta para un adolescente. Un día después saldría a buscar los Shooter que Raoul Duke y Hunter

S. Thompson usaban. Nunca los encontré en color amarillo. Sí. La veo y me recuerda mucho a la prepa. Esa canción. *White Rabbit*, de Jefferson Airplane. ¿En qué momento me había olvidado de su existencia? Si el aura de mi cuarto siempre estaba abrazada por los cantos gitanescos de Grace Slick. La escena de la bañera. El maldito Benicio del Toro en ácido pidiéndole a Hunter tirar la radio en el agua al mismo tiempo que la canción alcanza su clímax en la nota más alta de Grace. Hunter, a pesar de todo, es más consciente que su abogado y sabe que si tira la radio el maldito se electrocuta. El Dr. Gonzo simplemente no puede entender eso, su entendimiento, en ese momento, estaba más allá de la mortandad del cuerpo humano. <<When logic and proportion have fallen a sloppy dead, and the White Knight is talking backwards, and the Red Queen's "off with her head", remember what the dormouse said: "Feed your head">>. El Dr. Gonzo podría haber muerto en la bañera de un hotel en el Strip de las Vegas, pero no fue así. De hecho, nadie sabe dónde murió exactamente. Las raíces del verdadero Dr. Gonzo no eran samoanas como se menciona en la película y el libro, eran mexicanas. Hunter no sólo viajaría con Óscar (el verdadero de nombre de Gonzo) a las Vegas cargado de adrenocromo, mescalina, LSD, coca y hierba. También escribiría las introducciones de sus libros "Autobiografía de un Búfalo Café" y "La Revuelta del Pueblo Cucaracha".

Oscar Zeta Acosta, Dr. Gonzo para los cuates, desaparecería en un viaje a México en 1974. Años antes de su muerte, conocería a un pinche gringo blanquito, el cual era fánatico de usar lentes raros para ver la realidad con un color un poco distorsionado. Ese gringuito escribiría un

artículo sobre Zeta Acosta para la revista *Rolling Stone* titulado "Strange Rumblings in Aztlan" (Rumores extraños en Aztlan). Zeta Acosta, aparte de ser un drogadicto, era un activista defensor del movimiento "Brown Pride" de finales de los 60. "He who makes a beast of himself gets rid the pain of being a man" (Aquel que hace una bestia de sí mismo, se libra del dolor de ser un hombre). No estoy muy de acuerdo con esa frase, pero así comienza la adaptación que Terence, digo, Terry Gilliam hizo del libro más conocido de Thompson. Dicen que Gilliam no usó ni un microgramo de LSD para idear las escenas de alucinaciones que Raoul Duke sufre en los hoteles, bares, autos. De hecho, una de las drogas más controversiales, el adrenocromo, del cual se sabe muy poco, es usada por el personaje de Raoul Duke en la película y bajo sus efectos sufre la que por mucho es la alucinación más intensa que nos es narrada. El adrenocromo se produce en nuestras glándulas suprarrenales consecuencia de la adrenalina que el cuerpo genera al sentir dolor. Afortunadamente, no es necesario

matar a alguien como se menciona en la película para conseguirlo, se puede sintetizar. Muchos creen que sólo es un placebo, sus efectos siguen siendo un misterio. La experiencia de Hunter narrada en su libro no nos ayuda mucho, pues él mismo aclara que ni siquiera llevaba la cuenta de que tanto traía encima el pinche insaciable, así que le era imposible reconocer bajo qué efecto de que droga, se encontraba durante su viaje. Gilliam también aclaró que la escena fue totalmente inventada y que si no usó LSD menos iba andar usando adrenocromo. Sin embargo, eso no es lo importante.

Miedo y asco en las Vegas. Asco, una resaca eterna, ese zumbido que te queda en la cabeza y te confunde de todo. Ni los personajes ni tu saben qué día es, cuánto tiempo ha pasado, cuánto dinero llevan gastado o en qué hotel están. Dale una novela de drogas a un ex Monty Python, él la convertirá en una película de drogas y comedia negra. Ese es el maldito Gilliam, hasta en la distopía kafkiana de Brazil, encuentra el maldito sentido del humor, esa es su droga eterna, los malditos lentes de colores que usa para ver la realidad un poco distorsionada. A pesar de tu bendecida perspectiva de “espectador”, tú, al igual que los personajes, tampoco sabes qué es real y que no. El narrador, esa voz interna que nunca se calla, no la tuya, la de la película (la voz de Hunter). La que siempre está

opinando de todo. Terry Gilliam conoció de primera mano la fiebre hippie de la costa oeste. Veinte años después describiría su experiencia personal en su adaptación. Un ángel con una espada en llamas, un pelón vestido de monje dando brincos, un hombre arrollado por un Stingray en la acera. “El LSD no me hizo falta para tener alucinaciones” diría Gilliam alguna vez, supongo, la realidad de Gilliam es ya lo suficientemente surreal. Cual quijote, peléandose con sus molinos.

Después de casi dos horas de ver a esos drogadictos chocar autos, destruir cuartos de hotel, huir de sus demonios, pareciera la narrativa se pierde hasta llegar a un punto en el que nada de lo que pasó tiene sentido. El objetivo del viaje de Thompson a las Vegas, escribir un artículo sobre una carrera de motocicletas, se pierde entre las narraciones que él mismo se cuenta, su subjetividad se antepone a la realidad. Exactamente de eso trata el periodismo gonzo, corriente inventada por Thompson. Desdibujar los límites entre el sujeto y el objeto, límites que si lo piensas bien nunca existen, por ejemplo, al hacer la reseña de una película podrías bien empezar a hablar de la condición en la que le estás viendo, si es en madrugada, si hace calor, si es en Netflix, los recuerdos que te trae etc. etc. Finalmente, la experiencia estética no depende totalmente del objeto, también depende de la circunstancia y del observante. Una



comedia agrisulce que habla del aberrante destino de la generación boomer. En algún punto, entre tanto alucinógeno y Timothy Leary queriendo fundar una religión donde el santo sacramento es el LSD el sentido se perdió, dejó de tratarse de cambiar al mundo y se empezó a tratar sólo de drogarse, justo como la película; dejó de tratarse de un viaje a las Vegas para cubrir una nota, y se empezó a tratar de sólo drogarse.

EL CINEMA DE LUX

LUIS ALBERTO TORRES

MI MADRE NACIÓ EN MORELIA Y CONOCIÓ A MI PADRE CUANDO ERAN MUY JÓVENES. EL NACIÓ EN INDAPARAPEO, A UNOS 30 KILÓMETROS AL ESTE DE LA CIUDAD. NOSOTROS NACIMOS AQUÍ EN MORELIA: SEIS HOMBRES Y CUATRO MUJERES.

Cuando yo tendría once años, mi papá decidió que toda la familia regresara a vivir a su pueblo natal. Él era muy trabajador y entre sus actividades estaba la herrería artística. No sé muy bien cómo fue, pero todos nos mudamos en unas vacaciones en los setenta a Indaparapeo, para no afectar las clases de ninguno.

El pueblo era muy pequeño y

tranquilo, así que nos instalamos sin problema en una casa grande y vieja del centro. Papá instaló su taller de herrería y empezó a buscar ayudantes. ¿Qué había que ver en la población? Pues lo más relevante son La Plaza y los pequeños portales, con su arquería de piedra, con el contrafuerte pintado en amarillo y el Hemiciclo al Encuentro de Hidalgo y Morelos. Allí se encontraron en la época de la independencia y Morelos fue nombrado jefe del Ejército del Sur.

También está la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz, que es la patrona del pueblo. Una gran fachada blanca donde sobresale una torre de varios

pisos de cantera blanca, con dos campanarios y coronada por una cruz de metal. Las fiestas de Nuestra Señora de la paz son el 24 de enero y se celebran con gran devoción.

La mejor celebración del pueblo es el Festival del Torito de Petate, que marca el inicio de la Cuaresma. Estas fiestas también se realizan en Morelia, Charo, Queréndaro y Copéndaro, pero aquí son muy típicas. Las colonias se organizan para elaborar los toritos, hechos de madera y carrizo. Se forran de diferentes materiales vistosos. Abajo del toro hay que dejar una ventana para que el que le toca cargarlo pueda ver un poco, al menos al frente. Por arriba del torito hay un espacio en donde se monta un cuadro (como La Virgen con el niño en brazos u otras figuras alusivas). Además del torito, en la fiesta hay otros personajes, como el caporal, la macha, que representa un garrotero sobre una mula, y antiguamente el payaso. Cuando teníamos poco tiempo en el pueblo, mi padre se enteró que el único cine de la población estaba abandonado de tiempo atrás. Él, que era muy entusiasta, decidió rentar el local para arreglarlo y ponerlo a funcionar, aunque mis hermanos y yo estábamos estudiando la primaria o la secundaria, todos le entramos al proceso de renovación. *El Cinema de Lux*, como se llamaba, era un típico cine de pueblo, con dos niveles. En la parte baja estaba la luneta, con asientos que eran sillas de madera. Había una escalera estrecha y oscura para subir a la galería, que estaba acondicionada con bancas de madera solamente.

Cuando todo estuvo arreglado y limpio, se iniciaron las proyecciones. Los viernes y sábados habían películas americanas en general y los

domingos, películas mexicanas. En época de vacaciones se ofrecían matinés. Estas películas eran anunciadas por altavoz en la calle, alternando música y anuncios, para que todo mundo estuviese enterado.

Las películas que se exhibirían las seleccionaba papá y tenía que ir a recoger el material de cada semana a Queréndaro en tren. Cada martes llegaba con su paquete conteniendo de 10 a 12 rollos para la exhibición semanal. Mis hermanos ayudaban en distintas áreas. Alicia vendía los boletos en la taquilla, Ernesto estaba en la salita de proyecciones con papá. A Israel y a mí nos tocaba atender la dulcería. Dependiendo de los horarios de cada uno, los mayores ayudábamos por algunas horas para que todo funcionara bien en el cine.

A mí me gustó siempre el cine y era una gran oportunidad para ver muchas películas, aunque a veces me perdía los inicios por estar en la dulcería, con Israel. Después del intermedio corríamos a la sala,

para no perder mucho de la trama, por lo menos en la primera exhibición. Mi papá tenía muy buen ojo para el cine y la firme convicción de que nuestro pueblo merecía algo mejor que los churros nacionales que abundan en provincia. ¡Qué buen cine vimos en los setentas! De las mejores que se exhibieron recuerdo *Mecánica Nacional*, *Canoa*, *Las poquianchis*, *El lugar sin límites*, *Matinée*, *Los hijos de Sánchez*, *El apando...* programadas los viernes y sábados. De las películas americanas, exhibidas en domingo recuerdo *El Padrino*, *La guerra de las galaxias*, *El Exorcista*, *Tiburón*, *El golpe*, *Vaselina*, *La profecía* y muchas más. ¿Y qué decir de las matinés en vacaciones? Muchas películas de acción y románticas, como *Mad max*, *Rocky*, *Operación Dragón*, *Alien*, *el octavo pasajero*, *El libro de la Selva*, *Los Aristogatos* y *Robin Hood*, entre otras.

Nunca oí a papá quejarse del trabajo, se repartía entre el cinema y el taller. Siempre estaba en acción. Solo por las noches en casa, ya más descansado, le gustaba sentarse en la sala y escuchar sus discos. Era un gran amante de la música. Hablaba muy bien el inglés, así que tenía facilidad para cantar melodías americanas, muy afinado. A nosotros nos enseñó varias canciones y a veces cantábamos con él.

Muchas películas, muchos trabajos y muchas anécdotas. Una que no puedo dejar de mencionar es cuando se exhibió la película *La aventura del Poseidón*. Para el que no la recuerda, versa sobre un gran barco de esos que son como una pequeña ciudad flotante donde hay tiendas, restaurantes, albercas y muchas habitaciones. En uno de esos viajes hay un grupo de pasajeros que se encuentra cenando justo en la víspera del año nuevo. Si no mal recuerdo, el grupo musical que está en el salón, engalanado para la fiesta está tocando la canción tema, que se llamada *Deber haber un mañana*. Poco después de eso cuando suenan las doce campanadas y todo mundo está abrazándose, empieza el drama. Resulta que una ola monumental, como pocas han existido choca con la embarcación,

provocando que esta vuelque totalmente y el barco quede con el fondo hacia el exterior y la parte superior del barco, sumergida. Muere mucha gente en ese vuelco, pero los sobrevivientes aún están en peligro. Hay cosas cayendo, descargas eléctricas y explosiones. Se hacen dos grupos entre los sobrevivientes. Los que piensan que deben quedarse ahí, orando y esperar a ser rescatados y los que deciden que la única forma de sobrevivir es escalando hasta el fondo para poder salir a la superficie. El maravilloso Gene Hackman lidera a los atrevidos que deciden seguirlo hacia arriba. Todo está semi-inundado en la base y conforme avanza la película se van inundando los pisos superiores.

Mi hermano Israel y yo estábamos en la primera fila, emocionados y absortos en el filme, cuando nos dimos cuenta de que había agua en el piso, debajo de nosotros. Lo vimos, pero no le dimos mayor importancia. La película estaba emocionantísima, el grupo de valientes buscando su salvación iban subiendo y subiendo, pero los accidentes se presentaban a cada momento. Cada vez uno caía muerto y el resto continuaba la travesía. Hay una escena memorable donde la simpática Shelley Winters, dama elegante y un poco pasada de peso, se sacrifica por el grupo, lanzándose a un espacio inundado y aguantando la respiración, nada bajo el agua hasta abrir una escotilla que permitiría bajar los niveles del agua y que el grupo no muriera ahogado. Finalmente ella muere porque el corazón no resiste el esfuerzo inmenso que hizo.

Entonces Israel y yo vimos que el problema aumentaba, el agua ya llegaba a una altura que cubría los zapatos. Nadie se movió de su lugar, se oían murmullos, pero la gente y nosotros entre ellos, optamos por subir los pies a las sillas para no estar con los pies dentro del agua. Cuando la película ya estaba por acabarse, oí que papá y otros hombres bajaban por la escalera, sin hacer mucho escándalo y murmuraban lo alto que era en nivel del agua, por lo menos para los del primer piso. Nadie se movió hasta que la película

finalizó. Prendieron las luces mientras todo el público aplaudía la hazaña. Estábamos felices, aunque mojados. Después supimos que el agua provenía del baño de los hombres. Se rompió una tubería y el desnivel llevó el agua a la sala, que empezó a bajar hasta llenar la superficie de toda la luneta. Fue mucha la emoción a pesar del agua y lo más curioso era que hubieran parecido efectos especiales.

Papá fue un gran hombre. A veces me pregunto cómo hacía para llevar sobre sus hombros tantas responsabilidades, el taller de herrería, el cine y además siempre ayudó en casa. Mamá siempre fue su soporte. No le tocaba poco teniendo diez hijos y una gran casa que atender. Siempre sentí que ellos se amaban profundamente, con ese amor que no se expresa con palabras ni con regalos, sino con cada acción del día. Papá siempre tuvo tiempo para mamá y cada uno de sus hijos. El trabajo en el cine duró solo unos cinco años. No recuerdo por qué papá decidió dejar el cine en manos de otras personas. Y se dedicó de lleno a su taller. Yo y mis hermanos estábamos creciendo y pasando de grado en la escuela. Cuando acabamos la preparatoria, debimos ir a estudiar a Morelia y uno por uno fue mudándose a casa de los abuelos.

Después de los estudios todos fuimos encontrando trabajo en Morelia, algunos se casaron pronto, otros tardamos más. En algún momento, papá decidió que ya era mejor regresar a Morelia y entonces construyeron una casa muy céntrica que aún existe. Por fortuna, fuimos siempre una familia muy nuclear. Siempre nos apoyamos y nos quisimos. Hoy que han pasado el tiempo, extraño esos días. Extraño a papá y a mamá, que se fueron hace unos años, pero nosotros los hermanos seguimos aquí, juntos, felices y agradecidos por todo lo que nos heredaron. Viendo crecer a nuestros hijos y sobrinos y transmitiéndoles lo más valioso que ellos nos dieron a nosotros: la seguridad de que el amor lo puede todo.



ANA SCALETTA

PIÑAS COLADAS EN ABRIL

JAKE MÁRQUEZ

En el mes de abril, *Chingadazo de Kung Fu*, banda de punk rock originaria de la ciudad de México, dio a conocer su segundo sencillo para su nuevo material de larga duración titulado *Piñas coladas en abril* acompañado de un video bajo la dirección de Tony García de *Asco Media*, la banda deja un poco de lado la temática de terminar mal las relaciones y optan por hablar de aquellas relaciones que ya no daban para más y terminaron de la mejor manera.

Tuvimos la oportunidad de charlar un poco con Marino Pérez, bajista y vocalista de la banda, nos contó un poco sobre la canción, el proceso del video y lo que viene en un futuro para la agrupación.

¿POR QUÉ “PIÑAS COLADAS [...]”?

Esa frase la tenía Ale escrita desde hace un chingo, creo que “Piñas coladas en abril” es para otra persona, no estoy seguro. Tanto Ale como yo tenemos un montón de libretas con un chingo de cosas que se terminan volviendo canciones, porque para él eran algo importante las piñas coladas.

Esta canción la escribió Ale y la escribió para ***. Es una canción que habla de que no necesariamente todas las relaciones tienen que terminar de la verga, puedes darte cuenta que, como persona, tienes objetivos distintos o formas distintas de ver la vida, no necesitas pelear para tomar la decisión de terminar algo y que cada quien por su lado está mejor.

La canción habla de eso, de terminar chido y quedándote con esos recuerdos bonitos, sin terminar aventándote la tele o dándote en la madre. Justo con la música, cuando la empezamos a hacer, esta fue de las canciones que no traía tan aterrizada y la fuimos terminando cuando empezamos



a maquetar, y parte de la letra todavía la escribió mientras yo grababa los bajos y lo último fue cuando yo tenía que grabar voces.

Como que en esta canción fue donde todos terminamos aportando, no como antes que yo llegaba con mi idea y se montaba o Ale llegaba con su idea y la montábamos, aquí se vio dónde cada quien metió un poco de su cuchara, incluso por eso Ale canto el verso:

Eres de quien piensas cuando estás frente al mar

Ya no pienso en ti

Me gusta recordar

Son de esas veces que estamos en el estudio Arch, Ale y yo y estamos bien marihuanos y tomando cheve y de repente se nos ocurría “Wey y si le metemos esto..., wey y si hacemos aquello” como que nadie decía que ‘no’ a nada y eso sumó mucho al momento de la canción, también ayudó mucho la mano de Arch para aterrizar ciertas cosas de melodías y en la mezcla al final terminó jugando como un instrumento más.



Ahora que estuvimos hablando y escribiendo las canciones, en el momento que me tocaba grabar voces, hablamos mucho Ale y yo y le decía: “Platícame, cuéntame la historia” la verdad es que todas las historias de las que hablan las canciones las conozco, quizás es una parte más superficial lo que yo pude ver o en lo que yo pude participar en las relaciones de Ale, ya sea que nos íbamos de fiesta o en casa de Ale o en mi casa, entonces fue chido, porque en partes que no le daba la interpretación o que no le agarraba, nos deteníamos y Ale me decía “Wey, ¿te acuerdas de tal cosa?, pues esto habla exactamente de ese día” y me daba más Norte de donde irle dando y estuvo chido, porque de alguna forma me divertí más cantando las cosas que no eran mías, porque me daban chance de volverme otra persona, porque las otras, de alguna manera, son más personales, me sentía en algunos puntos hasta vulnerable de cierta forma y en éstas, que no son mías, fue super divertido.



Fue muy divertido, porque por ahí hay otra muy frenética y muy enérgica de Ale que me divertí un chingo cantándola porque me decía “Wey, de la fiesta...” y pues estaba chido porque entendía perfecto lo que quiere decir y lo tan hasta el culo que estábamos.

Es algo que hemos hablado los cuatro y en ésta, y la que va a ser el cuarto sencillo, es en que se nota que no solo somos tres personas haciendo música, sino cuatro, donde Arch aporta con la mezcla y la neta es chido y bastante divertido, porque en ningún otro momento hubo esta cosa tan colaborativa, ahorita funcionó y quedó de huevos.

CUÉNTAME UN POCO SOBRE CÓMO FUE EL PROCESO DE GRABAR EL VIDEO

Ale conoce a Tony de *Asco Media* desde hace un rato y son muy compas, desde hace ya algún tiempo han tenido ganas de trabajar algo juntos de *Chingadazo* y cuando se dio esta oportunidad, Ale me dijo sobre Tony, quien fue el que dirigió el

video y le dije que sí, obvio.

Willie es un personaje del universo *Asco* y Tony sugirió que lo usáramos, y Mary es de verdad pareja de Willie, que fue lo que nos gustó y creo que al final de cuentas se nota esa química y esa complicidad entre ellos, la idea era que estas personas tuvieran una cita ideal/chingona, más allá de ponerle otro adjetivo, en la ciudad, y creo que se logró y se tuvo mucha suerte porque ni en Bellas Artes llegaron policías, ni en el Metrobús nos dijeron nada del *FOURLOKO*, son de estos proyectos en que todo fluye y todo fue así con esta canción, en ningún momento se accidentó nada y también fue por la energía que todos aportamos, porque todos los involucrados queríamos que las cosas salieran bien.

Creo que la fiesta solo es un pretexto, ya que solo es el primer tercio del video, como era una historia de amor, nos queríamos centrar en la parte romántica de la relación.

NUEVO DISCO

El Disco Rojo, Asunto Pendiente, Todo está de lujo y 3 de Noviembre se hicieron en momentos distintos y al final se terminaron haciendo los cuatro restantes que son *Epitafio, Tabique de Oro, Tu no Me Dices que hacer*; a mí me gusta mucho *Epitafio* y *3 de Noviembre*, pero sí creo que es diferente cuando estás haciendo un disco por partes, a cuando te encierras y haces ocho canciones juntas, porque creo que, de alguna forma, conceptualmente amarran diferente y tienes otro tipo de **FEELING**, por eso éste es **SIEMPRE ES DOMINGO**, es un colectivo de que todo está saliendo chido, estamos haciendo las cosas que queremos hacer y, al final de cuentas, todo lo que

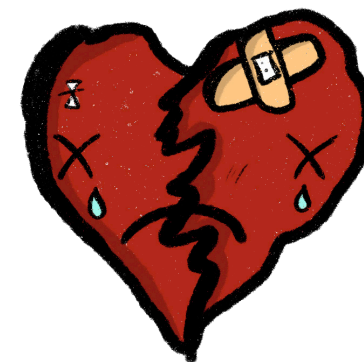
vamos haciendo son aprendizajes, porque no hay un libro de *Cómo hacer Rock and Roll*.

Y sí, *El Disco rojo* nos gusta y estamos conformes con las canciones y eso, pero sí nos dio muchos aprendizajes para poder llegar al momento que estamos ahora como banda y tomar las decisiones que estamos tomando como banda.

El tercer sencillo estrena el video el jueves 24 de junio y el viernes 25 en todas las plataformas. Es una canción que le escribí a mi papá, va en dos momentos; la primera parte, hace como 2 años una persona, que seguía mucho a la banda se quitó la vida, pero me acuerdo perfecto de él porque era muy apegado a la banda, una vez nos llevó una pintura de acrílico muy bonita y ahí estaba siempre en los shows, de repente nos escribió su hermana para decirnos que su hermano se había quitado la vida y nos quería avisar porque la banda era muy importante para él y que nos quería mucho, de ahí me quedó esta parte de que la salud mental se deja mucho de lado y todo eso que, además, es algo de esos momentos adversos con los que también, en algún otro momento de mi vida, pues tuve que lidiar, y creo que cuando eres joven no sabes que puedes acudir por ayuda y sientes que todo te rebasa y el mundo se acaba y todo es muy adverso.

La canción no iba como “Ah, te mataste”, es más como una canción de “Wey, no dudes de ti mismo, confía, el tiempo va a pasar y no va a perdonar, no dejes de hacer cosa por el *qué dirán*”; y el año pasado, un tío mío se murió de COVID, era uno de mis tíos que más quería y de los mejores amigos de mi papá, él vivía en Mérida y mis papás se van a vivir allí este año, les ayudó con todos los papeles y tenían su plan de ser jubilados todos juntos allá, en Mérida, eso le afectó mucho a mi papá, también estar tan lejos. Yo, en todo este año de pandemia, he visto a mi papá como tres veces 20 minutos, a mi mamá la vi apenas el viernes pasado 20 minutos, y quería decirle a mi papá lo importante que es para mí.

La segunda parte de la canción terminó de amarrar con temática de fútbol, porque para mí es muy importante en mi vida, me ayudó a definir varios rasgos, me ayudó a saber cómo tomar decisiones bajo presión, a ser buen líder y yendo al estadio he tenido las mejores tardes con mi jefe, las mejores, ahí nos hemos conocido, no como padre e hijo, sino como seres humanos, donde dices “Órale, no sabía que mi papá llevaba tantos años cargando eso” entonces la canción amarra con esas dos temáticas y quedó chida.



El cuarto sencillo sale en agosto y es una canción que escribió Ale que se llama “Amores Míos”, se llama así porque tenía un grupo de amigos que se decían los “Amores míos” y habla de una relación que tuvo antes de la de “Piñas Coladas [...]” y quedó chida.



La idea es sacar el resto del disco por ahí del 20 de septiembre que son cuatro canciones más, un total de ocho. La que sigue está muy ponchada, trae mucho “Tupa tupa tupa” como NOFX a la verga.

A final de cuentas, Luis nos ayudó mucho, es mucho mejor músico que Ale y yo, entonces nos hizo querernos aplicar y eso fue una inercia positiva que jala a todo mundo, eso pasó con Luis y estamos muy contentos y ya tendremos nuestra oportunidad del show que acaba de pasar y un auto concierto el 10 de junio.

SHOWS

Estoy muy emocionado por este show que viene hasta me compré una guitarra nueva, mandé a hacer un micrófono que no sé si va a llegar por los tiempos de producción, pero me motiva mucho, cuando ensayamos en diciembre para lo que iba a ser este auto concierto. De repente, se han hecho muchas cosas que tienen que ver con temas administrativos o de producción ejecutiva para que suceda todo lo que está sucediendo con la banda, y con



ese volumen y cantidad de trabajo no es que se me olvide por qué hago las cosas, obviamente por regresar eventualmente a un escenario, pero de repente, cuando nos encerramos a tocar, ocurren cosas.

Iba a tocar Toño de Mazapán con nosotros y no Luis porque, por unos temas de salud, no podía asistir y, de repente, cuando estábamos los tres encerrados, todo cobró sentido: todo el esfuerzo que hago, todas las cosas que hago es por esta sensación, entonces, poder regresar a poder hacerlo otra vez con gente, y más con este formato, va estar divertido, porque casi siempre yo había hecho los acústicos solo, y me gusta, me siento muy conforme, pero ahora que Luis se suma a esta parte está muy chido, porque estamos peloteando el *setlist*, estamos peloteando de cómo vamos a hacer ciertos arreglos y cosas que me emocionan mucho, me emociona encontrar una contraparte que diga “Sí, démosle y hagamos que quede chido”. Además, la cheve yo aún no la he probado, pero dicen los de Cervecería 881

que quedaron de huevos, ésta es una *Session IPA*, pero quedó carbón.

CONSEJOS PARA TERMINAR UNA RELACIÓN CHIDA

1. Forzarlo. Porque creo que a veces el tiempo, como una cosa de temporalidad, es suficientemente solida para que un vínculo sea fuerte, no siempre, y es normal, no somos las mismas personas que éramos hace diez o hace cinco años, en esencia sí lo somos, pero hay ciertas cosas que hemos aprendido, como cuando creía que toda mi vida pensé que quería ir hasta allá, pero me di cuenta que por acá también está chido.

Creo que darte cuenta de esto, y algo que me ha enseñado Caro, es que por más que estés envergado o emputado, no es olvidar que amas a tu pareja, entonces, cuando tienes eso claro, todo fluye mejor, también aplica cuando quieres terminar algo, es como “Wey, amé un chingo a esta persona, pero nomás ya no debemos estar más juntos y tener la decisión madura para dar el paso de cada quien por su lado”.

Cuando es todo mutuo es más fácil, porque es tan culero que te rompan el corazón como romper uno, eso a veces hace que se prolongue algo que tiene que terminar desde antes, no hay que tener ese miedo de decirle a la otra persona “Ya no quiero” eso también es válido y pues ni modo, es mejor eso a que te avientes un año más de la verga, porque ya también empiezas a salir por ahí con otra persona a escondidas. La comunicación y honestidad es la clave.

LA IDEA DE PERCEPCIÓN "EN LA TERRAZA" DE RENOIR

PAULINA MURGUÍA

PIERRE- AUGUSTE RENOIR (1841- 1919) FUE UN PINTOR IMPRESIONISTA

que durante la segunda parte de su carrera se interesó en pintar cuerpos femeninos en paisajes, es así como logra otorgar una interpretación sensual al impresionismo que se inclina por lo ornamental y la belleza, haciendo de un rasgo característico en sus obras la alegría de vivir, los personajes se divierten en la agradable naturaleza que les rodea. Posee una vibrante y luminosa paleta de colores que lo volvió un impresionista muy especial.

A continuación, realizaré el análisis de la obra que lleva por nombre *En la terraza*, un cuadro que fue creado en 1881, está realizado al óleo sobre lienzo y mide 100,5 cm de alto y 81 cm de ancho. Actualmente se encuentra en el Instituto de Arte de Chicago, Estados Unidos.

Según el análisis establecido por Foucault en *La pintura de Manet*

(2004) podemos encontrar tres elementos que resaltan las obras de Manet: El espacio, la iluminación y la posición del espectador. En esta ocasión aplicaré estos elementos en la pintura antes mencionada de Renoir.

Como primer punto, el espacio dentro de la pintura se encuentra limitado por líneas horizontales y verticales, el plano principal que se nos otorga es marcado por el barandal que se encuentra detrás de la mujer y que nos muestra la claridad del mismo plano en la pintura,

detrás de este podemos encontrar como líneas horizontales forman las imágenes de árboles; y las horizontales, nos otorgan un indicio delago, sin embargo, al sobreponerse unas sobre otras, el espacio se muestra cerrado casi por completo a una visión que nos lleve a poder centrarnos o distinguir lo que hay detrás de las protagonistas de nuestra pintura. Regresando al primer cuadro, podemos observar líneas verticales dentro de la ropa de ambos personajes otorgándole volumen a las prendas y haciendo que ambas mujeres resalten todavía más dentro de nuestra perspectiva visual.

Como segundo punto, podemos encontrar la iluminación en la obra, al notar que la pintura se encuentra representada en un espacio exterior, y la manera en que parece que la luz cae sobre los elementos visibles podemos entender que la luz que maneja Renoir como clave es la luz solar, esto se resalta con las sombras de los árboles que recaen del lado izquierdo en la obra y, a su vez, podemos encontrar una



PIERRE AUGUSTE RENOIR. **EN LA TERRAZA**, 1881, ÓLEO SOBRE LIENZO, 100 X 81 CM DE ANCHO, ESTADOS UNIDOS, INSTITUTO DE ARTE DE CHICAGO.

iluminación parecida en la ropa de las mujeres, como sabemos el color blanco es uno que recibe mayor luminosidad con la luz solar y en la pintura es la niña la que mayormente llama la atención con su ropa, mientras que la mujer a su lado resalta su traje negro desde el lado izquierdo, incluso su sombrero logra verse brillante, pero solo desde esa perspectiva; es de esta manera que en la obra no podemos obtener un elemento directo que nos indique de dónde proviene la luz en la obra, pero sí un elemento que nos dé indicios de ello.

Por último, podemos observar cómo la posición del espectador forma parte elemental dentro del cuadro. Renoir juega con la visibilidad que tiene el espectador al igual que Manet, la mujer dentro de la pintura observa algo que se encuentra fuera de cuadro, lo mira curiosa y con una ligera sonrisa en la boca, su semblante de paz y la iluminación dentro del cuadro hacen que como espectador sintamos curiosidad de saber qué es lo que observa; por otra parte, tenemos la mirada de la niña que se centra por completo en quien ve la pintura, la mueca que hace con la boca y los ojos fijos en el espectador provocan una especie de rechazo, no por quien observa la pintura, sino como espectador este sentimiento es causado por la niña, como si se encontrará en un espacio que no le parece cómodo y que sabe expresar a quien la ve, provocando una curiosidad en el observador por identificar si la incomodidad la provocas al observarla o la provoca la pintura en su entorno, es de esta manera como la posición del espectador se vuelve clave para la interpretación de la pintura.

Como mencionaba en su libro Foucault, el hecho de que Manet

comenzara a realizar cambios en la elaboración de sus pinturas fue solo el inicio de un cambio generacional en el arte y de su percepción como observador.

Bibliografía:

Foucault, M. (2004) La pintura de Manet. Barcelona, España: Alpha Decay.

LOS INDESEABLES (SEGUNDA PARTE)

MARIO HERNÁNDEZ

ÁNGEL

PRÓXIMOS A NOSOTROS SE ENCONTRABAN UN GRUPO DE CABALLOS QUE SE ALEJARON CUANDO NOS DESPLAZAMOS CERCA DE ELLOS. AL POCO TIEMPO, AL DARSE CUENTA QUE NO QUERÍAMOS HACERLES DAÑO, VOLVIERON A

Me perdí en el pelo de uno, intensamente negro, lacio, hermoso. Pausa. La bilis negra ha vuelto. El estímulo que necesitaba para continuar con este texto. Lo siento. ¿La sienten? Se apodera de tu cuerpo, es como una sensación de adrenalina, el corazón se acelera, sientes caliente, caliente. Temperatura que no sé de dónde emana, pero emana la maldita. No quiero. Ahora no quiero nada.

¿Qué vi? Lo que necesitaba ver. David Lynch renunció a la terapia para que no afectara su creatividad. Ahora, yo me quemo entre el sudor de la frente de mis ancestros, los peldaños que construyeron con sangre entre la penumbra de un mundo gris. Descansaré un poco. Intentaré encontrar respuestas.

He vuelto. ¿Qué pasó? Todo. Todo lo que tenía que pasar. ¿Qué fue de mí? Nada que valga la pena contar, sólo me mantuve estoico. Ningún vicio. Absolutamente nada que afecte a mi cuerpo. Mi cuerpo es mi refugio. No mi casa. No mi calle. Ningún lado. En ningún lado estoy seguro. Nada

material es mío. Mi dominio empieza en el primer cabello de mi cabeza y termina en mi dedo gordo. A ese lo puedo cuidar. Lo puedo preparar para defenderse. No del toro. El toro que me mate. Defenderme de los que me tenían que cuidar. Exactamente, exclamé. ¿También lo viste? Me preguntó. Él tuvo su aprendizaje. Él vio algo. Muy distinto. Cada quién es un filtro. Lo vi. Lo estamos viendo. Somos diferentes filtros. Pero el mundo es el mismo. ¿Qué entendí yo? La carretera. El ser estoico. Los topes. Señalamientos para que los autos bajen la velocidad. Una escuela con aspecto carcelario. Exactamente, exclamé. No deben hacer eso con los niños. Los niños no son indefensos. Simplemente son niños. Son pequeños. Son jóvenes. Pero no hay nada que los proteja del mundo. Los golpes pueden venir de quien menos te lo esperas, de quien, se supone, debe protegerte. Así es el mundo.

Leo de nuevo el texto desde que les empecé hablando del tigre. Oh, el tigre. Me percaté que mi guía interior se apoderó de mis dedos. Guía interior para Marco Aurelio. Bob Dylan le diría de otra forma. ¿Su Tarántula? Bob Dylan. El que también mentía. El que tampoco tenía familia. ¿Por qué estoy tan enamorado de ti? ¿Será porque los dos llegamos a la metrópolis en un tren de mercancías? Bob Dylan.

Ruizpalacios no es dylanólogo, es Dylanista. Le dije a mi hermano. Ahora dudo de esas palabras. Ruizpalacios es pinche dylanólogo, si fuera Dylanista Güeros sería realmente contundente y no un esbozo. Que va a saber ese niño *kleenbebé* de Dylan. Si nunca viajó en un tren de mercancías, si nunca se ensució de polvo. Del polvo que inunda mis ojos. Yo tampoco he viajado en un tren de mercancías. Bob Dylan tampoco. Pero lo del polvo de mis ojos es real. Lo ví. ¿Yo soy Dylanista? No, yo tampoco soy Dylanista. Marco Aurelio, ese bastardo sí sabía que pedo. Tal vez Dylan también. ¿Yo sé que pedo? Tal vez no ahora, pero en ese momento sí que lo supe.

El caballo. Ese maldito caballo. Después de contemplar al caballo de pelo negro, pasó galopando muy quitado de la pena, desafiando a la gravedad, como si sus muslos lo hicieran caer en una nube y no en la tierra. La Tierra. Estamos en la tierra. Ese pinche caballo. Su cromática, su color. Su pelo. El aire peinándolo. Pinche caballo de mierda. No dije eso cuando la vi. Era un maldito Ángel. Por un momento lo fue.

Mis hermanos. Mis hermanos fueron conscientes de que me acababa de enamorar. Ese maldito caballo. Su simple existencia. Su entereza. Su soberbia. Es que lo tiene todo. ¿Es que qué le falta a ese pinche caballo? Es que le robó un rayo al sol y se lo puso. Se entiende como el más hermoso. Lo sabe. Es consciente de que duerme con la suerte. La suerte, pinche suerte. Yo no duermo con la suerte, solo me he pasado 21 años desafiando a la mala suerte. Cuál equilibrista en la cuerda floja. El caballo. Ahora lo odio. En ese momento, el tiempo dejó de existir. Si el caballo hubiera sido consciente de mi sentimiento nunca se habría ido de mi lado. Estaría aquí conmigo. Está aquí conmigo, pero no está aquí conmigo. No físicamente. Sólo está recordándose que él está allá y yo acá. Nadie volverá a apreciar la existencia de aquel caballo como yo. Lo vi. Ella no me vio. Pero se quedó con una parte de mí.

Caminamos. Caminamos hacia donde estaban nuestras pertenencias. El ser estoico veía mi sombra, veía nuestras sombras. ¿Qué fea es la palabra coger no? Sí, implica quitar algo, algo que yo no tengo. Ya no volveré a decirla. Los seres humanos que no respetan su propia naturaleza consecuentemente no respetan la naturaleza: van perdiendo humanidad, van ganando maldad; cuando ven algo inmaculado, quieren mancharlo, quieren romperlo. Creen que llenarán el vacío si le arrebatan su luz a otro o por lo menos la pisotean para que deje de dar luz. Mira el mundo. Mira a tu alrededor. Así no deberíamos vivir. Nada de esto hubiera pasado. Sólo teníamos que vivir acorde a la naturaleza: el amor no es un

sentimiento, es una actitud, es un credo.

—Ahorita que te quitaste la playera. ¿Has visto esa película de Claire Denis? No hombre, ni me lo digas. No alimentes así mi ego, ahorita ya ni sé donde lo dejé. Parecías un soldado romano. Espero que ese soldado sea Marco Aurelio. Mejor volvamos a la orilla del lago. El lago. “La presa” decía el domador de caminos. “La presa” le decían todos. El lago. El hombre la hizo presa, pero sigue siendo lago. Terminemos los hongos. Cuatro gramos. La dosis recomendada era dos. Supongo que no pasará nada. Los niños santos no son malos. Los niños santos no son una droga. Los niños santos son enteógenos. Los niños santos. Comunión. No, comunión literalmente. A la orilla del lago. Cruzado. Los tres juntos. Adiós a los niños. Gracias por lo que nos están enseñando. Esperamos ser merecedores de aquel conocimiento. La comunión. La amistad. La familia. Gracias. Gracias. GRACIAS. No estoy solo. Verga. No estoy solo.

Mi vaso. Ay, pinche vaso. El lago. El vaso. El vaso en el lago. Se aleja. No dejaré que ese pedazo de plástico contamine al lago. Ni pedo, me meteré. Si me quito los tenis tardaré más y el vaso estará más lejos. Tendré que actuar rápido. ¡COMPI! ¿Por qué no se quitó los tenis? Pues que tal si ya no alcanzaba el pinche vaso. ¿Me los quito? Me los quito. Me quito los zapatos. Estoy vulnerable. Me estoy quitando el calzado. Me agacho. Escucho su galope. Puta madre, ahí viene. Ahí viene. Ahí viene. Levanto la mirada y lo veo. Lo veo por última vez en mi vida. Brinca la orilla de la presa, desaparece en el fin soberbio con su entereza. Se reconoce como hermoso. Sabe que es hermoso. Es hermoso, ealmente es hermoso. No hay ser más bello en este pinche mundo. Nel, sí hay. Nomás me enculé de un caballo. Ya se va su caballa, compi. Se fue. Se me fue. Me arrodillo. Pinche caballo. Ahora estoy descalzo y sin mi caballo. ¿Mi caballo? El caballo. Fuera de mi cuerpo, nada más es mío. Mi cuerpo tampoco es mío. Sólo lo habito mientras esté vivo. Cuando muera, mi cuerpo no morirá, se unirá con el todo. Es parte del todo. Nunca ha dejado de serlo, pero pinche Tarántula de mi cholla a huevo quiere filtrar el mundo a su merced, a huevo quería al pinche caballo, ¿pa qué verga quiero un caballo yo? Ni tengo dónde ponerlo. No ocupas nada. Sólo lo necesario para que tu existencia siga, en realidad ni eso, pero supongo que debo evitar la muerte. No sé por qué, pero todo el mundo lo hace.

Ahora que recuerdo, yo siempre había dicho que la vida me la iba a quitar por mi propia mano, que yo iba a decidir hasta cuándo. Ahora no lo sé. Tal vez deba dejar que la naturaleza haga de mi cuerpo lo que ella quiera, ella quiere la vida por eso lo cuidaré. Ya me lo traquetié bastantito

en 21 años. Era orgullosamente Napoleón en harapos, ahora me da vergüenza, pero me hago responsable. La responsabilidad. La que no es una carga. Gracias. Gracias. Una espina se te clavó en tu mapita del metro. Tú me diste un consejo, yo te di un momento. Al caballo le di mi vida, él me dio una patada en los huevos. Los huevos. Jajajajaja. ¿Se acuerdan? Se acuerdan mis compis. La testosterona. Bueno, ya es tardecito. Ya tendría que dormir. Tengo que cuidar el cuerpo que me prestaron, es por eso que tengo que dormir, pero antes tengo que sacarme esta espinita que a mí también se me clavó en el pie.

Maldecí mucho al pobre caballo líneas arriba, pero tan hermoso ser divino no tiene la culpa de mi ignorancia, de mi muy retorcida forma de filtrar el mundo. De mi Tarántula. De ignorar a mi guía interior. Ese pedacito de la consciencia universal que la naturaleza nos otorgó para escuchar y no errar, pero erramos. Le hacemos caso a la cholla. Ignoramos al alma. Ir acorde a la naturaleza es reafirmar la vida. Reafirmar la vida es la naturaleza del ser humano. Reafirmar la vida se ha vuelto un acto revolucionario en este mundo que destruye: destruye cuerpos, destruye vida, disminuye humanidades, ¿acabará totalmente con ellas? No lo sé, pero la naturaleza no se equivoca, y si es necesario que nosotros muramos, la naturaleza así lo decidirá porque no se equivoca. Pobre caballo, ¿él tiene la culpa de la reducción de mi humanidad? Nadie tiene la culpa de la reducción de mi humanidad más que la ignorancia. Ellos ignoraban que obraban mal. La ignorancia es maldad. La felicidad es virtud. La virtud está en lo que puedo controlar. No puedo controlar al caballo. El caballo es el caballo, nuestra existencia coincidió en un momento diminuto, tremendamente diminuto del espacio tiempo. Sólo coincidimos. Destinos distintos. Naturalezas distintas. Sigue tu camino. Sigue el curso natural. El caballo no es bueno, no es malo, las circunstancias no son buenas ni malas: Son, simplemente son. Desde que naciste, aceptaste a Dolores y a Soledad. Sólo que a veces se te olvida, pero ahí están y estarán hasta que la muerte llegue y llegará hoy, llegará mañana, llegará en cuarenta años. No importa. No reniegues de lo que

es natural. Agradece, aprovecha, vive. Vive. Sigue tu camino. El caballo ahí sigue. Seguirá. Qué bonito caballo, lo recuerdo, con mucho cariño. El caballo me regaló un instante, yo le regalé mi vida y cuando creí que no me devolvería nada, me regresó un aprendizaje. Con respeto y humildad lo tomé porque lo merezco. Ahora ya lo merezco. Ya aprendí. Ahora sí. Le daré a mi cuerpo descanso. Estoy feliz por aprender. Estoy feliz porque controlo lo que puedo controlar. Lo que no, no me quita el sueño. Soñaré. Voy a dormir y voy a descansar. Si sueño, espero soñar que por fin me convertí en monje tibetano. Si sueño con el caballo, le diré con toda amabilidad que gracias por el aprendizaje, pero que por favor, regrese y vuelva a saltar la orilla de la presa para ya no volver jamás. Siempre es buen momento para practicar mi estoicismo, ¿es buen momento para practicar mi estoicismo? No, aún no llegamos a esa parte de la historia.

Antes de seguir quiero escribir lo que soñé. Estaba el caballo tocando el acordeón en medio de una sala de cine. Tocar el acordeón era una especie de interludio en las salas de cine, mientras la gente poblaba las butacas. El caballo tocaba Macondo, el caballo no era listo, no había vivido, no tenía talento tan sólo tenía un acordeón. Pensé que me hubiera gustado tocar si yo hubiera sido él. Habría tocado esa pieza que Denis Lavant toca en *Holy Motors*.

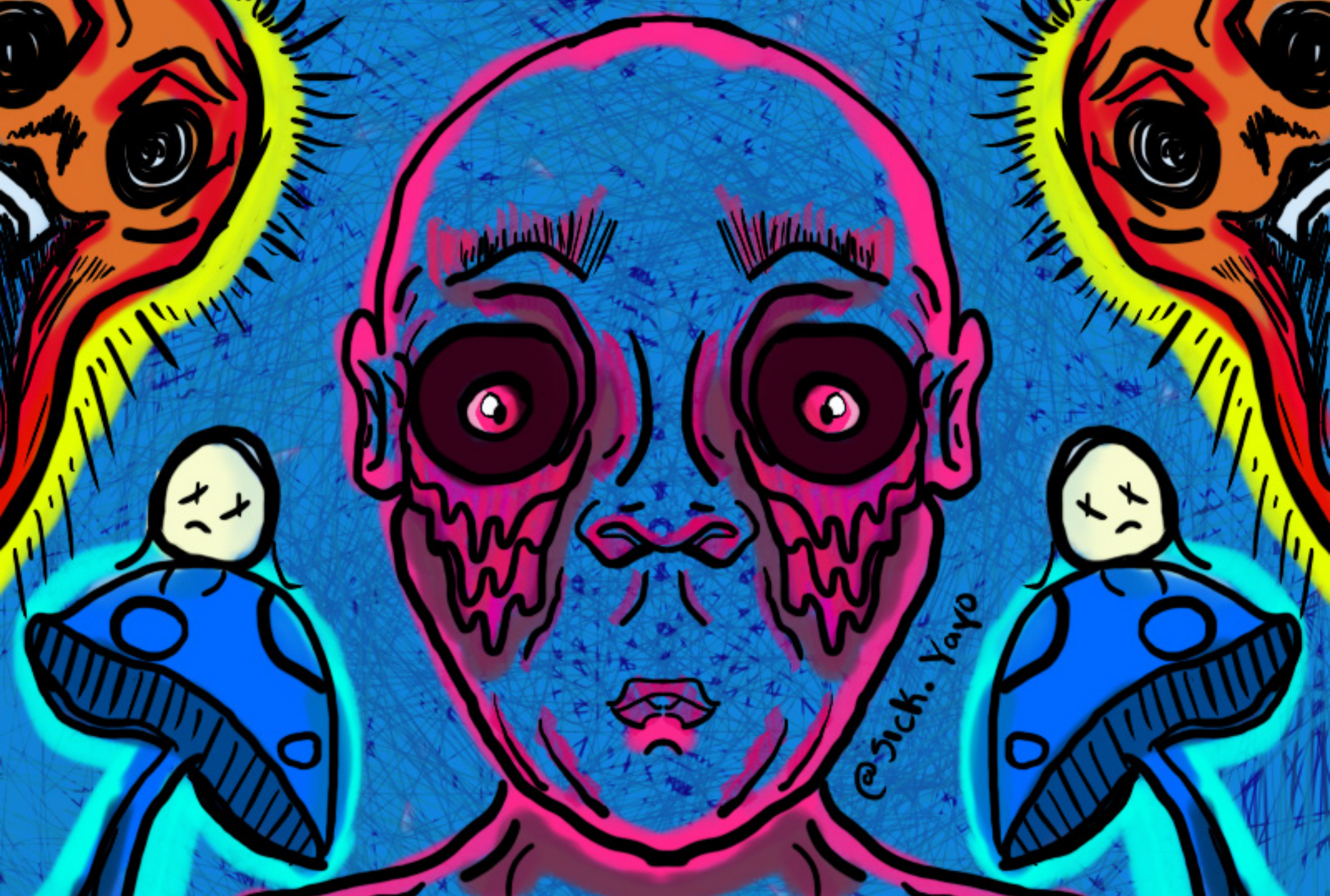
Días todavía. Iré a bañarme con agua fría. Primero haré Wim Hof, tengo un compromiso, no con nadie, sólo con el curso natural de las cosas. Es por eso que terminaré de escribir esto, antes que nada. Me levanté y escuché un poema del profeta del nopal: “A veces siento que se cae esta coraza, que me mantiene seguro de moverme a todos lados y entonces pienso que he corrido con algo de suerte, en estas páginas dibujadas con la muerte”. La muerte. La suerte. Las rolas de Rockdrigo covereadas por un grupo de ska, un sábado. Un sábado, en el extinto Español de la colonia Guerrero. Un metalero apestoso. Un

rockabilly pedófilo. Un darketo que se quema. Caguamas tiradas por todos lados, ¿qué verga hacía ahí metido a esa edad? Supongo que siempre me gustó pensar que corría con algo de suerte. Estar entre indeseables. Yo era un indeseable. Yo soy un indeseable. Indeseable. Los Indeseables.

Tuve que caminar descalzo hasta el automóvil. No era una gran distancia, era relativamente corta, pero sentí cada paso, si de por sí empecé a desplazarme con más lentitud, cuando iba descalzo tenía toda mi atención en el suelo. Su temperatura. Lo que se me pegaba a los pies. Lo que lastimaba mis pies. Todos deberíamos de andar descalzos para no dar pasos de más, sólo los necesarios, ser conscientes de nuestro desplazamiento, ganarse cada paso. Inténtenlo. Tú, sí. Estoy rompiendo la cuarta pared o bueno, no sé, creo que eso de la cuarta pared nunca existió, pero deberías probar caminar descalzo largas distancias. En el auto, pensé en él. No pude evitar pensar que tal vez él ya lo había entendido también, que uso niños santos con el debido respeto, con la debida disposición, con la pertinente información. Tal vez lo había entendido y ahora dedicaba su vida a repartir la verdad a todo aquel que quisiera saberla. Pensé en que regresando, debía agradecerle. Le agradecí casi dos semanas después. Maldito caballo. Maldito Ángel. Me privó de escribir esto por dos semanas. Me privó del conocimiento que me había ganado.

Nombres de calles. Nombres chistosos de calles, ¿cómo le pondrías a una calle si pudieras? Calle. Yo le pondría calle, ni mi nombre, ni una fecha, ni nada: calle, una calle es una calle. A huevo queremos que lo que no es sea lo que nosotros queremos, a huevo queriendo nombrar todo,

a huevo queriéndonos validar a la menor provocación. Putos egoístas de mierda. Nombres de calles, nombres de personas, nombres propios, nombres nuestros, ¿a ti como te gusta que te digan?, ¿cuál de tus nombres te gusta más? Pensé, pensé en mí. Guácala. ¿Cómo me dicen? Me dicen de varias formas, a decir verdad, ninguna me gusta, tampoco me desagrada, no me hace sentir orgulloso, pero tampoco me avergüenza mis nombres. Mi segundo nombre, Ángel, es el único nombre o apodo que remite a algo. Cuando me pregunten, diré que prefiero que me empiecen a llamar Ángel. Pienso en Wings of Desire de Wim Wenders, si tengo que entrar en un molde predeterminado, si tengo que cumplir un rol y una función, que sea la que me otorga mi segundo nombre. Ser mensajero de Dios, no de ese Dios, tampoco de ese dios Dios. Ayudar. Si no sirvo para bien no sirvo para nada. ¿En realidad importa el nombre? No importa. Para todos soy algo distinto. No está en mis manos lo que las personas piensen o no de mí, por lo tanto, no debe importarme. Lo que pienso de mí



GERARDO AMARO

difiere de lo que otros piensan de mí, de su percepción, de su entendimiento, eso no debe ser motivo de mi preocupación, que entiendan lo que les plazca. ¿Cómo te gusta que te digan compí? Pues mira, justo estaba pensando en eso ahorita, y si quieren díganme pendejo.

Estoy pensando y hace mucho tiempo que no sentía dolor, el de verdad, el que te hace negar tu condición de ser humano, ¿cómo es posible que pueda ignorar a este tigre que me acompaña a todos lados? Sólo me percaté de su existencia cuando bailo y le piso las cadenas, pero si lo despertara, sería contundente. Todo el mundo se daría cuenta. ¿Qué no es este tigre más que suficiente para alcanzar la virtud?, ¿qué no es ya suficientemente virtuoso? Él no nació con la suerte, nació encadenado, pero nació con la virtud.

Lo quieres seguir ignorando, lo sigues ignorando, ¿hasta cuándo?, ¿hasta cuándo pinche Ángel de mierda? Deja que el tigre hable, que toque los corazones de

aquellos que lleguen a escucharlo y les muestre el camino, sólo tienes que desencadenarlo y abrirle la puerta, pero has vivido en un túnel eterno en el que te metiste cuando los primeros golpes te alcanzaron. Lo sabes. Te das cuenta. Lo ves en sus miradas, de reajo, ellos también se dan cuenta, lo sienten, a veces, cuando te acercas al tigre y haces sonar sus cadenas ellos las escuchan. Algunos te alientan a desencadenarlo, algunos te odian por tener la llave, pero lo importante es que lo sienten. Tú te niegas a sentirlo y vuelves al túnel, vives añorando las sombras que la fogata del bufón proyecta. Esas sombras no valen nada, son sombras, si le abrieras la puerta al tigre verías que ni siquiera puede comérselas, porque están hechas de ausencia de luz; si no le abres, algún funesto día, el tigre se despertará de tan hambriento se encuentre y te comerá a ti.

Desencadénalo, abre su puerta, y deja que se coma al caporal. No importa que el caballo no escuche su rugido, lo escuchará quién tenga que escucharlo y si uno lo escucha ese, uno será suficiente. El tigre no es el bufón que añora que otros lo vean, su misión es comerse al caporal, nada más. Sus colmillos pueden desgarrar la carne del animal más fuerte, sus garras, destruir a zarpazos cualquier muro. Yo no soy el tigre, tan sólo el que lo despierta.

El caballo se quedó pasmado viendo las sombras proyectadas del bufón. Está hipnotizado. Ahora, no es un sueño, no es el sueño que tuve anoche, es la realidad. Entro, no veo, participo. El caballo está distraído, tomo su acordeón que dejé en la butaca de al lado, ese acordeón tan costoso que nunca habría podido pagar. La parrilla de acero nacarado, color verde

escarabajo, se infla y se desinfla como mis pulmones cuando mi boca va a expresarse. El acordeón va a sonar, yo lo haré sonar. Salgo de tan horrible recinto, monumento a la desigualdad, abrazando al acordeón, pegándolo a mi pecho, corro, corro. Corro descalzo. Tan sólo soy un huérfano que nació en medio de un circo. Pausa. Bajo, veo a mi madre. ¿Recuerdas que hace semanas me dijiste que habías visto un post en Facebook acerca del significado de los sueños? Sí, te dije que no le creyeras y no le creí. Bueno, no lo creas, pero los sueños sí significan algo, ¿cómo no podrían significar algo? Finalmente eres lo que conoces, pero también lo que ignoras, y estás condicionada, a conocer al mundo, desde tus insignificantes ojos y a la historia que tus ojos te cuentan. No ignores a los sueños, descúbrelos. *Ok*, traje nopales. Va, ahorita los pelo, estoy contándome una historia, ¿de ficción? No, de verdad. Fin de la digresión.

Corro. Corro. El caballo tenía que estar ahí, tenía que saltar la presa y meterse a mi sueño, tenía que ser soberbio. De otra forma, no habría conseguido su acordeón. Yo tenía que ser un huérfano que nació en medio de un circo porque de otra forma, no habría aprendido a robar. Sufrir no es bueno ni malo, sufrir es sufrir. Aunque me duela escribirlo, aunque me cueste no tambalearme, lo volveré a escribir: Sufrir no es bueno ni malo, sufrir es sufrir. Sufres algo, cambias. Lo único que tenemos seguro es el cambio. El cambio no es bueno, no es malo, es cambio. Es lo único que tienes seguro. Ahora tengo con qué despertar al tigre. No tocaré la pieza que Denis Lavant toca en *Holy Motors*, esa ya la tocaron, la tocó mi maestro Léos. Ahora, yo tocaré mi canción y la practicaré bien antes de empezar a tocarla. ¿Cuál es mi canción? La misma que yo solito me cantaba para arrullarme en medio de la tormenta.

Cuando en el cerro del polvo dormía. Gracias falso angelito, gracias por el acordeón. Ahora vete. Me perdono, me perdono por ser un imbécil y tardar tanto. Estaba contemplando

sombras. No fuiste más que ausencia de luz.

NEAL CASSADY

La carretera frente a nosotros. Inmensa, interminable, una línea recta que sólo se alcanza a distinguir hasta donde llega la luz. La negrura, el infinito, ¿el destino? La ciudad fundada por Instagram, la que con *hashtags* subió los precios de los alquileres en medio de quijotescos callejones dibujados por faroles, el epítome del Antropoceno materialista: Un puto Starbucks.

Le llaman al hombre que tiene las riendas en sus manos. ¿Por qué ya no pasaron a comer? Es que fuimos y no nos abriste. ¿Y por qué no me llamaste? Ah, pues sí vea. Ese “ah, pues sí vea” entiéndase como: “Pues traigo a un estereotipo andante de chilango y a un pendejo descalzo que se cree Jesucristo bien dopados, de repente se ponen bien raros, de repente se cagan de risa, entonces mejor me los traje para San Miguel de Allende”, exclamó. “Siento que la vida es como ese meme en el que van dos weyes en un camión y uno va bien depre porque va hablando con la tóxica y el otro como no tiene señal puede apreciar el camino y va bien al pedo”. Le dije al hombre QUE SABE. Ese fue un momento en el que de repente nos cagamos de risa. Y el hombre QUE PUEDE decidió que mejor pasaríamos a otro lado a comer, porque la neta la íbamos a cagar.

Llegamos a la taquería. Nos entienden distintos. Ellos se entienden diferentes a nosotros. ¿Qué pasa cuando lo desconocido está frente a ti? Te vuelves inseguro. ¿Qué haces cuando estás inseguro? Agredes a lo desconocido. ¿Cuántos quieres compi? No quiero. No siento que necesite comer. Si no lo necesito, no lo busco. Lo justo y lo necesario. Aparte, después de todo lo que había pasado en la presa me estaba cuestionando muy seriamente si volvería a comer carne. Pero esta bien, quiero dos. No, dos no. Uno. ¿De qué

hay? Bueno. De bistec. Pídele dos al compi.

Libro cuatro, capítulo cuatro. Meditaciones de Marco Aurelio: “Si la inteligencia no es común, también la razón, según la cual somos racionales nos es común. Admitido eso, la razón que ordena lo que debe hacerse o evitarse también nos es común. Concedido eso, también la ley es común. Convenido eso, somos ciudadanos. Aceptado eso, participamos de una ciudadanía. Si eso es así, el mundo es como una ciudad”. Si me equivoqué en alguna parte es porque no busqué la cita en el documento, la busqué en mi cabeza, me la había aprendido, desde antes de emprender el viaje, y la repetí, una y otra vez mientras estábamos afuera de la taquería esperando nuestra orden. “El mundo es un barrio”, les dije. El hombre que sabe me escuchó, me entendió y asintió. El mundo es un barrio. Si llegas a otro barrio, el barrio que no es tuyo, más te vale que no vayas solo, o no hagas ninguna pendejada. Dice por ahí un viejo pregón: La calle es una selva de cemento. Y yo, había sido el mismísimo Juan Pachanga, hijo de Pablo Pueblo, hermano de Juanito Alimaña, vecino de Pedro Navaja, primer amor de Juana Peña.

¿Por qué para Marco Aurelio el mundo era como una ciudad? Ese wey había nacido para emperador. No conocía otra cosa. Tenía que validarse, tenía que validar al imperio que representaba. Yo no había nacido para emperador. Emperador el Toro de hace rato. Emperador de mi propio cuerpo, emperador de mi persona, emperador de mi máscara, por eso dije que el mundo era un barrio porque el polvo nunca se fue de mis ojos; porque necesitaba volver al cerro del polvo para recordar porque había empezado a caminar en un principio; porque el bufón me distrajo con sus sombras; porque tengo que liberar al cautivo. El tigre es el cautivo, yo sólo le abro la puerta.

San Miguel de Allende. Luis Miguel en el estéreo del coche. ¿Esas rolas están como

para ligarse a unas gringas en un bar de aquí no compi? Así es, y decirles al oído con voz seductora “Tequila” “Mezcal” “Cancún”. Bájale a las rolas, porque van a decir: “ahí vienen los mismos tres chilangos de siempre, el drogado, el no tan drogado y el que viene normal. El que fue a escuela de gobierno, el que fue a de paga y el que fue a Montessori. Otra vez, hasta soundtrack le ponen a la pinche ciudad”. ¿Pues es como Coyoacán no? El mundo es un Coyoacán. Toda provincia es un Coyoacán. Sus ratas, su Changoleón, su Ayala Blanco pendejeando raza los sábados, su pacheco bajoneando en los chupas. Su crudo curándose en los chupas. El que camina, pasa debajo del puente y observa al pacheco y al crudo. El que va en coche, pasa por arriba del puente y no ve más que espectaculares. Su Sanborns. Su baño. El hombre que puede quiere ir al baño. Cinco pesos. Entra al baño. Nosotros también queremos ir al baño, pero no entramos al baño. La fuente del Conde funge como nuestro baño. “Huelen” dice una señora al pasar al lado de nosotros. Señora, no porque uno tenga

rastas y el otro ande en chanclas quiere decir que somos marihuanos. O sea, sí somos, pero no por eso, a parte ni olemos a nada. Sólo nos entiende diferentes y le parece poco común, considerando el tardío horario, nuestra tan campante presencia en plena calle. Pero estamos esperando a un amigo, a que un amigo termine de hacer del baño. Sí somos Los Indeseables, me dice el hombre que sabe a los pies de “pipivzebov”. Ya sé. Siempre lo he sabido. Somos personas, no personajes. Nadie quiere a la persona, quieren al personaje.

Nos bajamos del auto. Hace frío. Me bajo mi sudadera, pero no me la pongo. Quiero sentirlo, quiero que el frío se apodere de mi homeostasis. Da escalofríos, pero no me pondré la sudadera, habrá un día en el que no tenga abrigo para hacerle frente al frío, y ese día no tendré de otra más que soportarlo, sufrirlo. Sufrir no es bueno ni es malo, sólo es sufrir. Estás en constante sufrimiento, pero sólo te percatas cuando te lastima, cuando te duele, cuando te da frío. Mis pasos. Mis pasos son lentos. Eternos, pero firmes. Las chanclas, el frío, los hongos, todo me hace caminar más lento. Pero seguro. Firme. Caminaré. ¿Quiero ir a algún lugar? No, no quiero ir a ningún lugar en específico. No me importa a donde vayamos, dejaré que ellos decidan los destinos. Yo me limitaré a marcar el paso. No renegaré si quieren ir muy lejos o muy cerca, si quieren ir cuesta arriba o cuesta abajo, me limitaré a marcar el paso. Sentiré las distancias, sentiré el frío, me ganaré cada paso y dejaré que me afecten, dejaré al aprendizaje llegar. Dejaré que mi cuerpo sienta. Una galería. ¿No quiere entrar a la galería? Si tú quieres, entremos. Entramos. Usted parece de Montessori compi, haga de cuenta que va a comprar aquí algo y nosotros lo acompañamos. Perfecto, me

gustan los juegos de rol. He pasado 21 años en un juego de rol, pero debo decirte que no soy muy diestro en las mentiras, y no puedo interpretar bien el papel de un suertudo, sencillamente porque no sé qué se siente tener suerte, pero bien, juguemos con la suerte. ¿Le gusta ese cuadro del toro? Se lo compro. Es como el toro que vio allá en la presa. Me recuerda más a el toro que está en Wall Street, así que no me gusta mucho. La Doña. Frida Kahlo. Estética de Pinterest, de portada de Facebook. Buh, al parecer la suerte no te hace interesante. Ese cuadro es como el que tiene tu tía la que le fue bien en la vida en su sala ¿no? Que ni le entiende, ni sabe que es pero ahí lo tiene para que se vea más “acá”. Eso es como lo que nos ponía a hacer en la prepa Cacheux. Ese sí me gusta. Ese árbol. ¿Ese lo quiere? No, sólo quiero verlo. Un árbol. Un árbol frondoso, lleno, enorme, pero el tamaño es lo de menos, lo que me gusta es su simetría. Fibonacci.

Todo acorde a la naturaleza. Las cosas son como deben ser, o no serán. Se lo compro compi. No, de todas formas si lo compras sólo podré verlo, lo podré ver diario, pero sólo lo podré ver, así que no hay mucha diferencia de verlo una o mil veces mientras deje que me afecte. ¿Todo bien caballeros? Todo bien, buenas noches, gracias. Verga. Ahora esto se convirtió en la escena de la galería de La Haine. Ahora nos quieren sacar por Indeseables. Se hace pendejo en el radio: “ya ve cerrando arriba, ya nada más que salgan ellos cierro aquí abajo”. Ni estás hablando con nadie wey, ni vas a cerrar nada, vamos a pasar de regreso y esta mamada seguirá abierta, sólo nos quieres sacar. Ok, está bien. Somos Indeseables, eso siempre lo he sabido. Tú no quieres que no estemos aquí, tú sólo cumples órdenes, está bien, también lo entiendo. Saldré, pero no saldré por donde

dice salida. Eso que ves ahí. ¿Lo ves? Para ustedes es un escaparate, para los humanos que vivían hace más de un siglo en esta misma edificación era una puerta. Yo le haré caso a los muertos. No a los vivos. No porque haya que hacerles caso a los muertos. Sino porque para los vivos soy un indeseable. Y saldré por esa puerta porque a final de cuentas es una puerta, ustedes la convirtieron en escaparate, pero es una puerta. Como la presa es lago aunque los hombres traten de convertirla en presa. Como yo soy humano, aunque traten de convertirme en máquina.

Neal Cassady vino a morir a San Miguel de Allende. Pensé mientras íbamos sobre la carretera. On the road. Aquí también muere mi Neal Cassady y nace mi Jack Kerouac.

Parece un castillo de pastelería Lecaroz. También parece una espada, está muy puntiagu... ah claro. La espada de San Miguel. A huevo queriendo que lo que no es, sea lo que nosotros queremos. Pues

instagrameable esta, que te digo hombre. ¿Nos damos un pipe también aquí? La ciriguaya la traemos. Neeeeel. Tampoco es agraviar por agraviar. El agravio tiene su razón. ¿Aquí qué pasó en la Independencia compi? ¿Aquí no hizo nada el Hidalgo? La verdad no me acuerdo hermano. Caminemos. Caminamos. ¿A dónde? Tú decide. Yo sólo marco el paso, percibo, dejo que me afecte lo que percibo.

Me habría gustado vivir aquí en la colonia, como que es de terror, no sé, me imagino como en los lugares donde están ambientadas todas las historias de terror mexicanas. Tal vez te gustaría haber vivido aquí por lo que ves ahora, pero seguramente lo que ves ahora no es lo que verías si hubieras vivido en ese tiempo, ¿por qué? Porque no conocerías lo que viste antes, lo que viste ahora. Tal vez para el wey que vivía en esta casa hace doscientos años no tenía nada de interesante vivir aquí, porque aquí vivía y no había vivido en otro lugar. ¿Si tuvieran una máquina del tiempo a dónde viajarían? No sé, ¿uste' compi? La vendería a un iluso. El futuro no existe, el pasado... *Dont look back*, como la morra de *She Belongs to Me*. Ruizpalacios no era dylanólogo, era Dylanista.



SUERTE DE **PAPPEL**

POR: JACKIE VIDENTE

MAYO, 2021

La Luna anda de invitada en muchos eventos y en este eclipse me trajo el chisme completo de todas las estrellas, ah y también de cómo se acomodaron los planetas en este mes para fingir que van a ser los causantes de tus tragedias.



ARIES

Amigui, atrévete a realizar ese viaje que llevas planeando desde que inició la cuarentena, pero cuídate con mucho gel antibacterial y cubrebocas, porque el COVID, junto con tus pensamientos mortificadores, aún no terminan. Tú y yo sabemos que esas noches de desvelo por tratar de solucionar tus pendientes solo son noches de Netflix, ya deja de perder el tiempo como siempre y mueve esas manos que nadie te va a ayudar. **NÚMERO DE LA SUERTE: 4**

OBJETO MÁGICO: Boleto del metro

TAURO

Tú no aprendes, ¿verdad?, por andar invitando los guajolocombos a tus compas, ya te volviste a gastar la miseria de sueldo que te pagan en el mundo godín. Ahora diles que te paguen el pasaje del camión, con el pretexto de que “la quincena se fue volando”. Deja de creerte que cobras como si fueras el supervisor, tú solo sacas copias.

NÚMERO DE LA SUERTE: 5

OBJETO MÁGICO: Atole de chocolate..



GÉMINIS

Volver con tu ex ya no parece tan prometedor, ya suéltalo porque se vienen las fiestas y sabes lo que significa. Es momento de sacarle potencial a tus dos personalidades para que te puedas enterar del chisme completo que tanto te intriga y se lo cuentes a tu amix, a ese que vive del chisme. Ah, y ya deja de vestirme de tantos colores, solo haces el ridículo, el arcoiris va en las banderas, no en tu ofni.

NÚMERO DE LA SUERTE: 99

OBJETO MÁGICO: Vodka de tamarindo



CÁNCER

Cangrejito bebé, si crees que haciendo drama por todo es manera de arreglar los problemas en los que te metiste por andar en la mensa, déjame te digo que estás muy equivocadx. Llorar te va a servir un poco, pero tampoco exageres y llenes tu casa de mocos, porque qué asquito. Ya ponte a hacer ejercicio, pues el salir a la calle ya casi es una realidad.

NÚMERO DE LA SUERTE: 267

OBJETO MÁGICO: Tapete de yoga



LEO

Amix, estoy muy orgullosa de ti, ya te diste cuenta. Ir a terapia será la única buena decisión que has tomado en tu vida atascada de malos amoríos. El universo te tiene una sorpresa, te vas a encontrar un dinerito, y no, no en el monedero de tu mamá, no te lo vayas a gastar luego luego, porque compras puras tonterías, y si no me crees: ve tus cachibaches que tienes arrumbados en el rincón.

NÚMERO DE LA SUERTE: 512

OBJETO MÁGICO: Masita antiestrés

VIRGO

Deja el *mood* fodongo para después, tu casa está a nada de caerse, pero de mugre. Ponte a limpiar, por piedad, y hazlo bien, porque tus tías las criticonas te van a visitar pronto y sabes que si ven el cochinerero que tienes no te la vas a acabar con los comentarios tipo “ay no, si se baña como barre, no quiero saber ni como huele de cerquita”, y así hasta que llegue diciembre.

NÚMERO DE LA SUERTE: 520

OBJETO MÁGICO: Botella de fabuloso morado

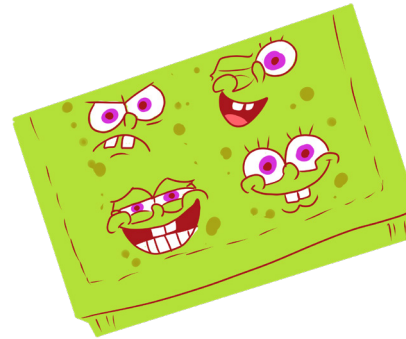
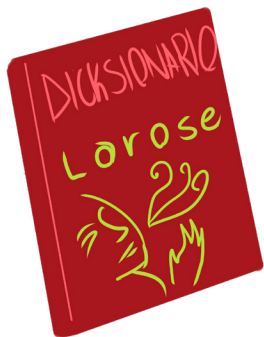


LIBRA

Beibi, cómo te explico que si vas a pedir trabajo no puedes hablar como lo haces con tus compas en el barrio. Si no activas tu poder camaleónico, vas a tener que seguir viviendo con tus padres, y la neta ya no te quieren en su casa, tus compas tampoco, así que ni se te ocurra mudarte con alguien. No arruines tu entrevista, así como arruinaste tu última relación.

NÚMERO DE LA SUERTE: 82

OBJETO MÁGICO: Un diccionario



ESCORPIO

Has trabajado más que la Cenicienta, tómate tu tiempo para hacer esas compras compulsivas que tanto te gustan, porque eres tan frío que eso es lo único que te da la felicidad. Es más, invítale una caguamita a tu tío el Tauro, porque tu no estás para saberlo, ni yo para contarte, pero ya se acabó la quincena y apenas es 3. Pero ya el lunes te pones a trabajar, para pagar las tarjetas de crédito.

NÚMERO DE LA SUERTE: 586

OBJETO MÁGICO: Una cartera de Bob Esponja



SAGITARIO

La lista donde tienes anotado tus propósitos de año nuevo, la misma que llenaste de mole en el recalentado, es mejor que la tires, solo han atraído las moscas que andan en tu cocina. Ni vas a hacer algo de eso, para qué nos hacemos tontos. Haz una nueva, pero con poquitas cosas que sí puedas cumplir.

NÚMERO DE LA SUERTE: 21

OBJETO MÁGICO: Hoja reciclada

CAPRICORNIO

Amix, ya es hora de cerrar ciclos, y el mejor remedio ancestral que ha pasado de generación en generación es hacer un desmadre con tu cabello, peor de como ya lo tienes no puede quedar. No esperes más y haz la cita con tu estilista de confianza, porque además te vas a enterar de los chismes de tus vecinas.

NÚMERO DE LA SUERTE: 2

OBJETO MÁGICO: Shampoo para cabello mega dañado



ACUARIO

Las solicitudes de amistad en el feis te van a llover, y cómo no, si en tu foto pareces dealer, y se rumora que tu merca está barata. Puedes aprovechar y empezar en el negocio o simplemente tener nuevas amistades, pero solo te digo que van a querer que les fíes de la misma que consume Thalía.

NÚMERO DE LA SUERTE: 55

OBJETO MÁGICO: Plantita de Cannabis sativa



PISCIS

Weeeeee, no importa si vas empezando la uni, si ya solo te falta entregar tu tesis, cambia de carrera, a esas de las que la gente dice que te mueres de hambre, no importa: tú date, total, tu familia ya está decepcionada de ti. Mira, dentro de unos cuantos años ya habrá muchos loquitos en el centro de tu ciudad, no me vas a negar que te mueres por ser parte de ellos, igual así ya tendrías amiguitos.

NÚMERO DE LA SUERTE: 82

OBJETO MÁGICO: Suéter de jerga



**DESCUBRE LA
DIVERSION DE PONER
TU PROPIO
SPOT
DE MICHENACAS ILEGAL.**

SORPRENDE A TUS AMIGOS

**MIS PRIMERAS
MECHELADAS
ES DE
MYALEGRIA**

ROOMIES DEL AVERNO



GERARDO AMARO

Fundador y director general



DIEGO AMBROSIO

Fundador y editor responsable



JAKE MÁRQUEZ

Fundador, editor, diseño y producción



KHATIA GARCÍA

Editor responsable



ANA ARÉVALO

Distribución



ISAÍ FLORES

Escritor



AXEL MEJÍA

Ilustrador



ROBERT MG

Ilustrador



MABEL GÁLVEZ

Diseño, producción y edición

**MARIO HERNÁNDEZ, LÓPEZ GÓMEZ IEVE,
LUIS ALBERTO TORRES, JACKIE JIMENEZ**

BELÉN AMITRANO,

Fotógrafa argentina de 33 años.

Soy estudiante para niños con necesidades especiales y en licenciatura en historia del arte.

Desarrollo desde hace aproximadamente 6 años mis tareas como fotoperiodista, gracias a estas colaboraciones en distintos medios conseguí publicar fuera y dentro de mi país mis registros.

Las fotos viajaron a países como Chile , Brasil , China , España y México. Hoy trabajo en mi primera serie fotográfica artística, "Normalidad". La misma ya participó de varias exposiciones virtuales y presenciales, también dentro y fuera de mi país (España, Brasil, Chile, México, Ecuador y EEUU).

PAULINA MURGUÍA,

Soy una estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas que vive con la ilusión de sobrevivir en la vida con una carrera a la que pocos apuestan algo. Soy originaria de Jalisco, México. Creo firmemente en que las artes son las expresiones necesarias para demostrar el interior del alma de las personas y que el saber debería de ser para todos. Me gusta la música, la comida, el anime y no pierdo la oportunidad de disfrutar los pequeños placeres de la vida con mis amigos.

REYES LÓPEZ ROLANDO,

Miembro del Taller Literario "Placido Valdez" desde 1995. Reside desde el año 1971 en el Municipio de Jovellanos. Matanzas. Cuba. Graduado de Bachiller. Actualmente es jubilado por Baja Visión. Ha ganado concursos como el INTERNACIONAL DE POESÍA "PAULINA MEDEIROS" Uruguay. 2020 y Premio Nacional de Poesía en "Encuentro de Escritores de la ANCI". 1999 y 2000 en Cuba.

EDUARDO HONEY

(México, 1969) Ing. en sistemas. Participante desde los 90s en talleres literarios bajo la guía de diversos escritores. Publica constantemente en plaquettes, revistas físicas, virtuales e internet. Textos suyos fueron primer lugar o finalistas. Ha sido seleccionado para participar en diversas antologías. Imparte talleres de escritura para la Tertulia de Ciencia Ficción de la CDMX. Pertenece a la generación 2020-2021 de Soconusco Emergente. Prepara su primera novela.

ADÁN ECHEVERRÍA

Doctor en Ciencias Marinas. Docente Investigador. Cisean - Centro de Investigación en Sustentabilidad Energética y Ambiental del Noreste.



Ievé López

¿EL FIN?